



**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD AJUSCO
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA**

MONOGRAFÍA

**COMENIO: APORTES PEDAGOGICOS
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO
DE
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**

**PRESENTA:
ANA MÉLIDA ANDRADE RODRÍGUEZ.**

**ASESOR: HÉCTOR FERNÁNDEZ RINCÓN
MÉXICO, D.F., JUNIO DE 2011.**

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN -----	4
CAPÍTULO 1. LA VIDA Y ÉPOCA DE JUAN AMOS COMENIO	
1.1. Ambiente Histórico-----	5
1.2. Desarrollo Educativo de Comenio-----	6
1.3. Las Obras más destacadas de Comenio-----	8
CAPÍTULO 2. LA SABIDURÍA DEL HOMBRE ES NATURAL -----	15
CAPÍTULO 3. FORMACIÓN DE LA HUMANIDAD	
3.1. Educación -----	25
3.2. Alumno -----	25
3.3. Maestro -----	27
CAPÍTULO 4. LA DIDÁCTICA MAGNA Y SU PROCESO DE ENSEÑANZA- APRENDIZAJE	
4.1. REQUISITOS GENERALES PARA APRENDER Y ENSEÑAR-----	33
4.2. FACILIDAD PARA APRENDER Y ENSEÑAR-----	36
4.3. SOLIDEZ PARA APRENDER Y ENSEÑAR-----	39
4.4. RAPIDEZ PARA LA ENSEÑAR Y APRENDER-----	41
4.5. ENSEÑANZA DE LAS ARTES-----	43
4.6. ENSEÑANZA DE LAS LENGUAS-----	44

4.7. MÉTODOS DE LAS COSTUMBRES-----	45
4.8. DISCIPLINA ESCOLAR-----	46
4.9. ORGANIZACIÓN DE LA ESCUELA SEGÚN COMENIO-----	49
CONCLUSIONES-----	55
BIBLIOGRAFÍA-----	57

INTRODUCCIÓN

Mi vida como estudiante ha sido la misma de tantos y tantos compañeros de generación: ser objeto pasivo del proceso de enseñanza- aprendizaje.

Esta situación se observaba claramente en muchos detalles: clases vacías, donde el actor principal era el maestro, por así decirlo, especialmente visible en su acaparamiento en el uso de la palabra; contenidos ya marcados, que no permitían ningún tipo de opinión ni sugerencia por parte del alumno.

Toda mi tarea como estudiante se basaba en tratar de transcribir en mis cuadernos la máxima información posible de lo que se explicaba en clase y, fuera de ella en memorizar los contenidos sin hacer una reflexión significativa. Esta forma de enseñanza traía consigo el rápido olvido de la mayoría de lo memorizado.

Cuando me encontraba en secundaria o preparatoria no me planteaba otro proceso de enseñanza- aprendizaje, simplemente era la que existía, y por ello, se seguía dicho proceso de forma moldeable. Está formación de carácter tradicional, cuyo protagonista era el maestro en la simple transmisión de conocimientos, me hicieron ver que, existía en mi una gran cantidad de lagunas y deficiencias como: desmotivación, abuso de una memorización que resultaba ser ineficaz y que no existiera experiencia misma. Sin embargo, cuando ya me encontraba en la Universidad cursando la licenciatura en Pedagogía, comencé a conocer y a comprender que existían otros procesos de enseñanza- aprendizaje más eficaces, motivadores y estimulantes.

Tras mi formación universitaria me di cuenta de lo importante que es que te estimulen en todo tú camino como estudiante.

Todo ello hizo que estudiara con inquietud la trascendencia de este hombre culto que dedicó su vida a la Educación, Juan Amós Comenio, pedagogo del Siglo XVII, que transformó a la Pedagogía en Ciencia e hizo que los pedagogos de simples cuidadores de niños que eran se constituyeran en profesionales forjadores de ciudadanos. Por ello se le da el nombre del Padre de la Pedagogía.

Motivada por dicha curiosidad y con el objetivo de conocer cómo estructura los procesos de enseñanza- aprendizaje, me di a la tarea de indagar en su obra "Didáctica Magna".

En esta monografía expongo las aportaciones de Juan Amós Comenio al campo de la Pedagogía y la Didáctica con la intención de guiarlos en el proceso de enseñanza- aprendizaje y adquirir un sentido profundo hacía el quehacer del Pedagogo.

Etimológicamente la palabra Didáctica proviene del griego y quiere decir “arte de enseñar”. Según Comenio “Didáctica magna, esto es, un artificio universal, para enseñar todo a todos (...) arte de enseñar y aprender.” La didáctica es una técnica y un arte (De la Mora, 1992: XXXI).

La estructura que he seguido en este trabajo es de la siguiente manera: en el primer capítulo, “La vida y obra de Juan Amós Comenio” contextualizó su pensamiento y el tiempo en el que vivió para entender el por qué de sus aportaciones educativas dirigidas a todos y para todos.

En el segundo capítulo “La sabiduría del hombre es natural” , expongo lo escrito por Comenio, dónde plantea que la naturaleza es un factor primordial para transformar el entendimiento del hombre.

El tercer capítulo “Formación de la humanidad”, Comenio tiene como objetivo presentar una adecuada instrucción en el desarrollo infantil y que esta enseñanza sea para toda la vida y para todos sin exclusión.

Finalmente en el capítulo cuarto: “ La Didáctica Magna y su proceso de enseñanza- aprendizaje”, en dónde se describen las aspiraciones y recomendaciones que Comenio realiza para lograr un óptimo método de enseñanza y los cambios que desde su punto de vista son indispensables, para lograr que el proceso de enseñanza- aprendizaje se concrete de manera satisfactoria.

Ánimo a todos a empezar a conocer los procesos pedagógicos que ayuden a todo ser humano a transformarse en personas activas, en investigadores críticos, siempre en diálogo. Digo de contribuir por una educación que desarrolle procesos críticos de enseñanza- aprendizaje, que despierte la creatividad, que presente las situaciones como problemas a resolver, que considere el diálogo como aspecto fundamental, que estimule la reflexión, y que al fin y al cabo, ayude al cambio.

Deseo que este trabajo sirva de ayuda bibliográfica y reflexiva en la difícil pero apasionante tarea de evolucionar, todos juntos, como decía Comenio para una mejor educación.

CAPÍTULO 1:

LA VIDA Y ÉPOCA DE JUAN AMÓS COMENIO

1.1. AMBIENTE HISTÓRICO

Haremos un viaje al continente Europeo donde conoceremos a uno de los grandes maestros de la Pedagogía Moderna, Juan Amós Comenio.

Ello implica hablar de la Europa renacentista de los siglos XVI y XVII. De aquella época donde debían luchar contra el sistema inquisidor creado por la iglesia católica. Período que atrae la atención mundial del progreso educativo.

Penetrar naturalmente sobre las reflexiones de un hombre como Juan Amós Comenio compromete a indagar el contexto en el que creció, por lo tanto a reconocer tal influencia en su formación, de tal manera que comprendamos los pensamientos e ideas aportadas a la educación por este autor.

En Checoslovaquia el día 28 de Marzo de 1592, nace Juan Amos Comenio, en Nivnice cerca de Unersky Brod. Hijo de Anna Komanska y Martín Komensky. Cuando apenas tenía unos días de nacido, sus padres se instalan en Unersky Brod en Moravia (actual República Checa), lugar donde vivió durante su niñez; un poblado que se destacó como uno de los principales miembros de la Hermandad Checa, en donde deciden bautizarlo, por lo que quedó constituido miembro de esta iglesia evangélica (Kozík, 1993: 7).

Se le impuso el nombre de Juan en honor de Hus, al que querían sus padres que imitara, Jan Hus era un líder Moravo, hombre universitario, profesor, sacerdote y teólogo, que a pesar de no ser pionero en el campo de las reformas religiosas, sus críticas dirigidas a la corrupción de la iglesia, fueron significativas. El apellido Amos, de origen israelí, confirma su ascendencia judía, Komenshy se deriva de la localidad morava Komna, de donde era su familia, y que al latinizarse se hizo Comenius, de donde proviene la forma española de Comenio (De la Mora, 1992: XII) (Kozík, 1993: 7,10).

La familia de Comenio pertenecía a la Hermandad Checa, modesta iglesia evangélica fundada por el hermano Rehor en el año de 1457 en Bohemia, en el pueblo de Kunvald. En esta iglesia protestante, se predicaban ideas muy radicales con las que querían recuperar la sencillez de la primitiva sociedad cristiana, por dichas ideas la Hermandad fue perseguida desde un principio. La iglesia fue prohibida y sus miembros acosados. Muchos de los hermanos murieron martirizados, sin embargo, la Hermandad persistía. Esta secta religiosa después se empezó a propagar y a desarrollar fuertemente en Moravia (Kozík, 1993: 10,15).

Se puede decir que de todas las tendencias de las creencias cristianas pero no católicas, la Hermandad en Bohemia y Moravia era, con respecto al número de sus miembros, posiblemente la más pequeña. Representaba apenas una décima parte de toda la ciudadanía. Pero en la esfera política y cultural era, por el contrario, una de las más importantes e influyentes. Aunque el núcleo principal de sus miembros se componía de ciudadanos comunes, artesanos y religiosos, también formaban parte de ella algunos importantes nobles de Uhersky Brod y Kunovice, incluso era parte de ella uno de los más poderosos señores feudales y gobernador moravense, Carlos, Señor de Zerotin” (Kozík, 1993: 7).

La Hermandad, en aquel tiempo, de todas las iglesias protestantes se destacaba por una gran rigurosidad en el ejercicio de la creencia, una tremenda disciplina y en ciertos rasgos democráticos de su organización (Kozík, 1993: 7).

Ahora bien, en la Hermandad también tuvieron lugar las tradiciones husitas. Este movimiento popular llamado husita, fue encabezado en Bohemia, a finales del siglo XIV, por Jan Hus, sus críticas a la iglesia católica, de predicar la palabra de Dios libremente, provocaron una lucha de toda la nación checa contra el incipiente poder imperial alemán (Kozík, 1993: 7-15).

En este período Comenio vivía su infancia en un total desequilibrio, violento, lleno de injusticias y muertes sin razón, en una Europa en guerra, la de los 30 años: soldados destruyeron su hogar, perdió a sus familiares, en una serie de conflictos, generalmente entre católicos y protestantes. Sufrió todas las carencias de la tempestad de su época, claro, sin perder la fe y su humanidad.

Moravia se encontraba en el límite de estos dos campos, por lo que las confrontaciones se volvían allí más intensas, la defensa de la religión constituía una expresión del pensamiento político.

El panorama ideológico, político, religioso, económico y sociocultural de Europa era muy complejo debido a los terribles y sangrientos movimientos de reforma y contrarreforma por parte del catolicismo, cuando los credos religiosos dirigían las políticas, el mundo se explicaba según la Biblia y cualquier desviación de las reglas establecidas equivalía a una herejía que se pagaba a veces con la vida (Kozík, 1993: 7).

Era una época insisto, en la que aumentaba la tensión dentro de la sociedad Checa, una Europa que se caracterizaba por profundas grietas entre el catolicismo y el protestantismo. Los católicos intentaron liquidar la independencia del país y a las comunidades de Los hermanos Checos convertirlos a la religión católica oficialmente sin contemplación.

Estos acontecimientos y la Hermandad Checa influyeron notablemente en el desarrollo educativo de Comenio y así mismo, en el ámbito pedagógico. Porque la educación y la instrucción aún en los tiempos más difíciles la consideraba primordial.

1.2. DESARROLLO EDUCATIVO DE COMENIO

Para que esta invasión llegara a su consumación aún faltaban algunos años. Estos fueron suficientes para que Comenio siguiera trabajando y se preparase para su formación académica.

Desde su niñez Comenio reflejaba un ansioso deseo de saber lo más posible, tenía un gran interés por seguir estudiando, a pesar de la época sangrienta en la que vivía.

Su padre le narraba algunas lecturas desde pequeño las cuales fueron ayudando a desarrollar su pensamiento crítico, y sus ideas sobre la fe en la justicia que tarde o temprano llegaría. Le gustaba visitar la biblioteca frecuentemente. Era un infante ansioso por descubrir todo lo que lo rodeaba.

A sus escasos 12 años, sus padres mueren prematuramente de una epidemia de cólera Comenio queda huérfano, situación que lo obliga a continuar con el apoyo de algunas personas (Kozík, 1993: 37).

Desde aquel entonces, Comenio llevaba consigo, como un tesoro secreto, los recuerdos del calor de su hogar; el padre que siempre ayudó a los más necesitados; y a su madre que sufría cuando alguien sufría. Se encargaron de él sus parientes que lo mandaron a estudiar a una escuela de la Unidad de los Hermanos Checos (Kozík, 1993: 37,38).

Para Comenio crecer sin sus padres y en una época de terribles sucesos fue un empuje para que continuará con sus estudios, de una manera mas consciente.

A los doce años, ya demostraba una extraordinaria inteligencia, manifestando su vocación por el estudio. Ingresó a una escuela llamada de Stranznice.

Posteriormente, "el recuerdo de Stranznice irá asociado al fuego que devoró las casas y a los métodos memorísticos con que su maestro les obligaba a "aprender" pasajes bíblicos, cánticos religiosos y preguntas de catecismo, mientras que la enseñanza de la lectura, escritura y cálculo era relegada a segundo plano, como si fuera complementaria, con procedimientos incomprensibles que exigían años de aprendizaje verbalista, cuando podía aprenderse en unos cuantos meses con una motivación interesante, como es la utilidad que prestan en la vida dichas disciplinas, y métodos activos que permitieran a los alumnos construir su propio conocimiento" (De la Mora, 1992: XIII).

En esta escuela Comenio aprendía lo que le indicaba el maestro, era como una flexible rama. "Golpes y gritos era la canción habitual de la escuela" (Kozík, 1993: 38).

Para Comenio este sistema pedagógico dominante de memorización y golpes en el cual había sido educado, no le agradaba, estaba totalmente en desacuerdo. De

ahí el interés que tiene como formador de nuevas generaciones, de reformar los métodos de enseñanza y las reglas que con respecto al ámbito educativo prevalecía en su tiempo.

La preferencia que tenía por estudiar llamo la atención de nobles protectores de la Hermandad Morava, los cuales enviaron a Comenio a la escuela secundaria de Prevov como becado. Igualmente esta escuela tenía los defectos propios de la época. Con todo, Comenio logró asimilar los clásicos latinos y griegos, y profundizo en el estudio de la historia de los pueblos. Adquiriendo los conocimientos básicos de diversas lenguas. Comenio empezó a aprender latín, realizando gran cantidad de estudios (en latín). El martirio que le producía la memorización de reglas ininteligibles, le hizo reaccionar posteriormente, redactando manuales para aprender lenguas de una forma natural, como se aprende la propia en la infancia, apoyándose de frases y no de reglas, las reglas deben ser redactas después por el aprendiz, luego de dominar la lengua aprendida (De la Mora, 1992: XIII).

Como decía Aristóteles, “que aquel que quiere aprender algo nuevo, tiene que iniciar naturalmente con dudas” (Kozík, 1993: 42,43).

Como premio a su aprovechamiento, el gobernador moravense, Carlos, Señor de Zerotin, costeo y ayudo a Comenio para estudiar en la universidad de Herborn (en la región de Nassau), cursó altos estudios de teología, sobresaliendo por su inteligencia entre todo el alumnado. Comenio se volvió famoso por su espíritu crítico. Luego triunfa en la Universidad de Heidelberg (en la región del norte de Badén), ciudades ubicadas en la hoy Alemania noreste. Estas ciudades albergaban en su espacio a universidades que gozaban de excelente reputación en el mundo protestante tanto por los contenidos de su enseñanza, como por contar con un excelente profesorado (Kozík, 1993: 8) (De la Mora, 1992: XIII).

En sus días transcurridos en ambas universidades y la educación humanista dentro de la Hermandad tuvieron una influencia benéfica y determinante en la formación de Comenio y sus posteriores trabajos en las áreas de filosofía, pedagogía, lógica, teología, ciencias sociales y naturales. Logrando además desenvolver su personalidad con la libertad que él deseaba.

Despertó su interés el "memorial " de Ratke, en el cual el pedagogo alemán expone un nuevo método para enseñar que coincidía con los principios que Comenio utilizaba en la sistematización de la pedagogía que ya comenzaba a esbozar, desde aquel tiempo quería realizar reformas en la educación. Cuando inició y creó su obra, el panorama ideológico, político, religioso y económico de Europa seguía en dificultades. Es por ello que Comenio se esforzaba por encontrar soluciones claras y concretas, expresadas en su obra, y encaminarse a proporcionar un apoyo al ser humano, para que éste pudiese lograr lo que él llamaba la enmienda de la vida y el mejoramiento de la sociedad humana, en su conjunto (De la Mora, 1992: XIII).

Comenio luchaba por la cultura e independencia de los checos, por ello una de sus tantas ideas era escribir un manual con el cual las reglas gramaticales del latín se pudieran recordar fácilmente y hacer un léxico de la lengua checa (Kozík, 1993: 64).

Por otro lado, Comenio no fue clasista; sin embargo, le gustaba especialmente la lectura de las obras de Platón, Cicerón, Plutarco, y Quintiliano, así como las ideas avanzadas del humanista católico J. L. Vives. Pero el empirista F. Bacon, y sobre todo, W. Ratke fueron quienes más directamente influyeron en sus ideas pedagógicas (Diccionario, 1983: 274).

Logra concluir su formación profesional en las universidades de Herborn y Heildesberg, en el camino hacia su patria, lee el manuscrito de Copérnico "Las revoluciones orbitales de los astros". Este hombre nació en Polonia, estudió astronomía y medicina, murió a los cincuenta años, pero dejó al mundo una gran herencia en la revolución astronómica, en la cual demostraba su teoría heliocéntrica, donde sostiene que el centro del Universo es el sol, y no la Tierra, como todos los religiosos se aferraban en enseñar (Kozík, 1993: 47).

Esto motiva a Comenio a deducir por analogía que el alumno es el centro del sistema escolar y no el maestro, como se consideraba en ese entonces, en torno del cual debe girar toda organización escolar. Dando origen al Paidocentrismo que mucho benefició a la educación popular (De la Mora, 1992: XIV).

El trayecto escolar de Comenio forjó su carácter con gran fortaleza, que quedó preparado para la vida que le esperaba (De la Mora, 1992: XIV).

En su edad adulta, ejerce la profesión de maestro en Prešov; expresa "porque nada ayuda tanto al aprendizaje como el compromiso de una cátedra". Actuaba en total desacuerdo contra el sistema pedagógico imperante en las escuelas. No sólo recordaba lo negativo de los sistemas en que había sido educado, sino que había concebido con claridad genial todo un sistema nuevo, humano, científico, que atendía a las necesidades del alumno y velaba por sus intereses (De la Mora, 1992: XIV).

Es así como propuso nuevas ideas en relación a la forma de enseñar, para que los alumnos aprendan por gusto, que sientan la alegría de aprender y que estudien, no por obligación sino por deseo.

En Fulnek, pequeña ciudad de Moravia en donde permaneció hasta 1621, empezó a aplicar su método activo "aprender haciendo", que era totalmente desconocido. Ilustraba a los alumnos con una sonrisa radiante, les explicaba primero la lección para que la entendieran, posteriormente; ayudaba a que sus alumnos elaboraran los conceptos explicados, hasta quedar fijos en la memoria; por último los hacía ejercitar en cosas prácticas de la vida. Por lo tanto, el sistema Comeniano se basa en estos tres pasos: comprender, retener y practicar; quedando sintetizado en tres voces griegas que Comenio repetía a menudo: Autopsia, autocracia y autopraxia (De la Mora, 1992: XIV - XV).

Cabe mencionar que otra actividad desempeñada por Comenio fue la de ministro evangélico, al grado de llegar a ser nombrado obispo de la Hermandad Morava y rector del Colegio Alemán; labores que lo llevan a ser considerado como iniciador del progreso comunitario en esa localidad, enseñando a vivir, en tanto que él consideraba como una acción primordial elevar el ingreso económico de la población, para después formarlos al interior de las aulas.

No perdía el tiempo para seguir con sus ideas de mejorar la educación ya que para él es el factor principal para el progreso y pacificación de la humanidad.

Aprovechaba todo tiempo libre para enseñar a los niños con tal entusiasmo a conocer jugando la naturaleza. (De la Mora, 1992: XV, XVI).

En relación con la familia que logró conformar, Comenio estuvo casado con la Fulkeña Magdalena, mujer con la que tuvo dos hijos, los cuales al igual que su madre, perecieron durante la invasión de los soldados de Carlos V y la derrota del pueblo checo hacia 1618 – 1620, que tuvo lugar en Fulnek, sobre el pueblo checo en la batalla de la Montaña Blanca; estas acciones representaban el término de todo aquello que tuviera alguna relación con el movimiento del protestantismo; por ello, Comenio se ve obligado a huir. Cabe mencionar que los escritos de Comenio son hallados y destruidos, debido al papel que él representaba para el movimiento protestante (De la Mora, 1992: XVI, XVII).

Una vez más por las invasiones sangrientas, la vida de Comenio, el cuerpo docente y la escuela vivían una época triste. Sus planes sobre los libros, con los cuales quiso elevar al pueblo checo, se vinieron abajo como por obra de un huracán. Intento seguir con su enseñanza, aunque el número de niños disminuía. Además, era difícil concentrarse en el trabajo educativo, cuando en las mañanas llegaban noticias sobre la destrucción (Kozík, 1993: 81).

La guerra checa se convirtió luego en la guerra europea de los Treinta años y en la cual los Habsburgos católicos deseaban lograr el dominio de Europa. Sin embargo, la guerra de los Treinta años fue también el resultado de una profunda crisis europea en parte causada por el naciente capitalismo en Europa Occidental, y que culminó con las primeras revoluciones burguesas en Holanda e Inglaterra. Su mayor consecuencia fue la división de Europa en dos campos de poderes políticos. El campo católico reunió a los países de los Habsburgo españoles y los austriacos, la curia papal y algunos principados alemanes encabezados por Bavaria. El centro de la actividad política cambio de Praga a Viena y los países checos perdieron su independencia. Las regiones de Bohemia y Moravia evangélico- protestantes bajo el gobierno de los Habsburgo, también sufrieron. Sus libros terminaron en las hogueras. Los miembros de las sectas evangélicos - protestantes fueron perseguidos; víctima de la guerra paso gran parte de su vida en el exilio, primero en Polonia donde fue obispo, más tarde en Suecia, en Prusia y en Holanda. La lengua checa fue relegada a segundo plano y solamente la hablaba el pueblo. En esta época, en la preservación de la continuidad de la

literatura checa y el idioma checo, jugó un papel importante y único la Hermandad. Comenio aún lejos de su patria no desatendió la herencia cultural de su nación. A ella pertenecen grandes méritos en la edición y propagación de los libros checos, incluso en el extranjero, y en la preservación de la lengua checa (Kozík, 1993: 16-18) (Gadotti, 1998: 73).

Después de huir de esta tormentosa época se alberga en Brandys nad Orlicí, en donde Comenio ve decaer su fe, piensa como Dios permite este salvajismo y da origen a su célebre libro "El laberinto del mundo", es una obra de juventud que anticipa el sentido de su vida como reformador (De la Mora, 1992: XVII).

En una fría noche de invierno, se vio obligado a cruzar la frontera, pero antes de irse tomó un puñado de su tierra, fue así cuando dejó su patria (De la Mora, 1992: XVIII).

Posteriormente al pasar 7 años en el anonimato. En 1628 cruza la frontera y se instala en la ciudad polaca de Lezno, por encargo del Conde Rafael Leszczyński, es enviado como maestro de la escuela y es por esta época que contrae su segundo matrimonio con Dorotea (De la Mora, 1992: XVIII, XIX).

En el gimnasio de Lezno de donde era maestro Juan, dijo estoy convencido de que con los golpes, generalmente el maestro encubre sus propias deficiencias. Por lo tanto, no estaba de acuerdo con el régimen de la escuela, las reglas del latín se enseñaban de memoria en tres grupos lingüísticos; los textos eran malos y no uniformes; a la historia y geografía no se les dedicaba atención alguna. Por ello, se esforzaba por conseguir material de apoyo para las aulas, encargaba a los alumnos copiar sus propias clases, dirigía su mente desde la teoría de la vida (Kozík, 1993: 109).

Casi treinta años vivió en Polonia dedicándose a sus ambiciosos proyectos de reforma de la enseñanza. Comenio elaboró varios novedosos métodos de pedagogía, muchos de los que siguen siendo utilizados hasta la actualidad (De la Mora, 1992: XIX).

Para emprender su reforma educativa, el primer país que visitó fue Inglaterra (De la Mora, 1992: XIX).

En Suecia le brindaban completa seguridad de esta forma inicia allí su reforma educativa, revolucionando métodos, textos y escuelas, en forma psicocéntrica (coloca al alumno como centro del fenómeno educativo), favoreciendo la educación popular; en la ciudad Sueca de Leyden se entrevistan Comenio y Descartes, dos revolucionarios pero en diferentes disciplinas; Comenio daba como centro de la educación al alumno, Descartes establecía como punto de partida del conocimiento a la razón. Estos dos revolucionarios aparecen en el inicio del ocaso medieval de la escolástica (movimiento teológico y filosófico para intentar comprender la revelación religiosa del cristianismo, dentro de la escuela) . Así surgen filósofos y posteriormente pedagogos que guiaron a la razón y a la conducta de los hombres sobre los caminos de la experiencia (De la Mora, 1992: XIX).

Por ello es considerado como el gran educador y pedagogo moderno, y uno de los mayores reformadores sociales de su época. Fue el primero en proponer un sistema articulado de enseñanza, reconociendo él mismo derecho de todos los hombres al saber (Gadotti, 1998: 71).

En 1645 desea conseguir la unión de todos los hombres, planea y realiza el congreso de Torun en 1645, desafortunadamente no obtiene resultados positivos en este primer intento de unificación internacional (De la Mora, 1992: XX).

De vuelta a Checoslovaquia revalida su plan pansófico (las escuelas tienen que enseñar todo a todos), en este tiempo, cae enferma y muere su segunda esposa Dorotea, nuevamente solo y con los manuscritos bajo su brazo se establece nuevamente en la ciudad polaca de Leszno. Luego de establecerse nuevamente en Polonia, Comenio es testigo de grandes cambios de Europa, de los cuales él esperaba lograr algo para liberar a Checoslovaquia de los Habsburgo (De la Mora, 1992: XX).

Estando ya en Hungría en el año de 1650 con el fin de asistir a la boda del Príncipe Segismundo con la hija de Federico V, el príncipe le promete pensar sobre el movimiento liberador. Comenio se instala en Sarospatak, donde se dedica nuevamente a dar clases; en esta ciudad y mostrando una faceta de dramaturgo, Comenio escribe su obra "Orbis Pictus", siendo el primer texto audiovisual en la historia de la pedagogía y logrando introducir al teatro como un instrumento auxiliar de aprendizaje escolar, en la que destacó la necesidad de acompañar la teoría en la enseñanza con la práctica. Pero intempestivamente muere el Príncipe Segismundo, y poco después su esposa, con pesimismo, Comenio no ve en el Príncipe Jorge de los Rakoczi como un emprendedor de la libertad de su Checoslovaquia (De la Mora, 1992: XXI).

Vuelve a Leszno en 1654 en donde la hermandad morava lo retiene para aprovechar su sabiduría en sus últimos años, la Reina Cristina de Suecia abdica favor de su hijo Carlos Gustavo, Carlos X, quién declara la guerra a Polonia; el ejercito sueco no entra a Leszno por respeto a Comenio, pero los polacos no perdonan a Leszno por haber albergado al hereje (De la Mora, 1992: XXI).

Nuevamente perseguido y viendo a la ciudad de Leszno consumida por las llamas, huye y entierra sus manuscritos, sufriendo estos a consecuencia del calor, siente mucho la pérdida de su obra "El tesoro de la lengua Checa" en la que había trabajado durante 40 años (De la Mora, 1992: XXI).

Durante varios años caminando y perseguido por la peste, los enemigos y el hambre. En este decaimiento es invitado por el holandés Lorenzo de Geer, hijo de Luís, quién le brindó su protección en Amsterdam, Comenio en agradecimiento con sus protectores les dedicó las obras didácticas completas. Con este nuevo período de paz y bonanza, logra recopilar sus escritos pedagógicos. Los cuales la familia de Geer y el ayuntamiento de Amsterdam publican en 1657, con el título de "Opera Didáctica omnia", de la cual su obra cumbre " La Didáctica magna", en la que desarrolló la idea de la enseñanza universal, que llevaría a la reforma de la

sociedad en general, y esta fue dedica a la ciudad de Amsterdam (De la Mora, 1992: XXI).

Finalizando la guerra entre Inglaterra y Holanda, y realizando la junta de Breda con delegados de los dos países, para lograr la paz, Comenio les envía una ponencia simbólicamente titulada " El ángel de la Paz" en la cual se les proponía a las dos partes realizar las conversaciones abiertas y francas, ya que los acuerdos que se lograban repercutirían en toda Europa, y especialmente en Checoslovaquia. Así decide escribir sus "confesiones", dictar las últimas cartas para mantener en la humanidad la conciencia por la paz. Con esto, Comenio creyó haber echo todo lo posible para liberar a su patria y por educar a la humanidad en el amor, que es la base de la paz. Todavía hace vibrar a la humanidad su mensaje: "Si todos somos compatriotas de un mundo en donde los hombres se unen en conjuntos cada vez más grandes, ¿qué nos impide esperar que algún día logremos constituir una comunidad duradera, bien organizada, unida por los lazos de una ciencia común y de unas mismas leyes?" (De la Mora, 1992: XXII).

Superando definitivamente el pesimismo de la Edad Media, con su optimismo realista Comenio, influyó en las pedagogías de las épocas posteriores, fortaleciendo la convicción de que el hombre es capaz de aprender y puede ser educado para tomar conciencia hacia la paz (Gadotti, 1998: 73) (De la Mora, 1992: XXII).

Juan Amos Comenio teólogo, filósofo y pedagogo, nacido en la actual República Checa, fallece en Ámsterdam el día 15 de noviembre de 1670, cuando había cumplido 78 años de edad. Sus restos mortales descansan en la ciudad de Naarden, lejos de su Patria. Ésta era una pequeña ciudad de pescadores pobres, más antigua que Amsterdam. Aún así el legado de Comenio sigue presente en la República Checa. La tumba actualmente es un precioso museo (De la Mora, 1992: XII, XXII) (Kozík, 1993: 227).

Comenio fue toda la vida víctima del fuego que letra por letra, palabra por palabra, frase por frase y libros completos fueron desapareciendo tras las llamas (Kozík, 1993: 185).

Se le recuerda como un hombre de extraordinaria actividad. Algo parecido a lo que actualmente es un Secretario de las Naciones Unidas. Su anhelo era llegar a ver a todos los hombres conviviendo pacíficamente, como lo propugna la ONU (De la Mora, 1992: XXIII).

Se dedicó a la enseñanza, porque él estaba convencido de que la educación de los hombres es el mejor camino para la paz, como ahora lo sostiene la UNESCO (De la Mora, 1992: XXIII).

La Unesco lo reconoce como precursor y la Onu lo proclama tutelar, puesto que diseño ambas organizaciones (De la Mora, 1992: XXIII)

Los grandes aportes realizados a la Pedagogía, sus viajes por diferentes países de Europa (en muchos de ellos, invitado por reyes y gobernadores), y la alta

preparación y constancia en su labor de educar, le valieron el título de "Maestro de Naciones" (De la Mora, 1992: XXIII).

El magisterio comeniano trasciende las edades y las fronteras para guiar a todo hombre y luchar por la libertad cultural. Por ello nunca dejó de escribir para todos los hombres, de todos los tiempos (De la Mora, 1992: XII, XXIII).

1.3. LAS OBRAS MÁS DESTACADAS DE COMENIO

1. Reglas gramaticales más fáciles: Es la primera obra que Comenio publica cuando tenía veinticuatro años de edad, de 1616. Estos preceptos gramaticales siguen un proceso inductivo, esto es, de los casos particulares se deduce la regla; en contraposición del sistema antiguo que mandaba memorizar primero la regla para aplicarla después a los casos particulares.

2. La puerta abierta de las lenguas: Escrita en 1631, fue la primera obra famosa de Comenio que se introdujo en todos los palacios y que fue traducida a varias lenguas. Ya que para él era de gran importancia el estudio de las lenguas. Se trata de un cuaderno de lectura bilingüe, con base en el latín, de cien títulos, con diez frases cada uno, que arrojan un total de mil frases.

3. La escuela materna: En el mismo 1631, esta obra trata la educación durante los 6 primeros años del niño, para prepararlo al ingreso a la escuela primaria. La educación doméstica debe realizarse en el hogar, lo cual transforma a la madre en educadora. Es el primer estudio sistemático de la psicología del niño e invitación a la creación de Escuelas Maternales y de Jardines de Infantes.

4. La puerta de la sabiduría: Propedéutica para quienes quieren alcanzar el verdadero saber. Escrita en 1673. El científico es erudito, acumula conocimientos, el sabio es contemplativo, rumia lo conocido.

5. El aprendizaje del Latín: En 1637 aparece este manual escrito para que los niños iniciaran el estudio del latín por medio de conversaciones latinas. La novedad de su método consiste en comenzar hablando, como el niño aprende la lengua materna, en lugar de empezar memorizando las reglas.

6. Pródromo de la Pansofía: Se publicó en 1638. Se trata de una introducción a la sabiduría universal que dan al hombre los años, para que los adultos que la han adquirido faciliten su consecución a los jóvenes.

7. El camino de la luz: Escrito en Inglaterra en el año de 1641. Es un tratado de política trascendente en la cual confía su idea de que ilustrando a la humanidad entera, se elevarán los niveles de cultura y moralidad en el mundo, no existirán guerras y reinará la paz en todas las naciones. Con el libro Comenio pide crear un consejo de la luz o academia mundial de sabios, que formaran una liga internacional.

8. Tratado sobre las oportunidades que hay para proseguir la investigación didáctica: De 1643. El maestro no solo debe impartir asignaturas, sino estudiar a cada alumno para dar la respuesta adecuada a sus exigencias personales, no solo instruir sino formar.
9. La dilucidación pansófica: Escrita en Suecia en 1643, explica por qué Comenio gusta de llamar Templo a la enciclopedia del conocimiento universal.
10. Compendio de física proyectada hacía Dios: Manual de 1643, en el cual Comenio reforma la filosofía natural, para proyectar la cosmología espiritualizada que eleva al hombre hacía su creador.
11. Moderno método lingüístico: Escrito en 1648, es una gramática de treinta capítulos, en la cual se habla del concepto, variedades, prerrogativas de algunas lenguas, en especial la latina, expresando un método más reciente para enseñarla.
12. El testamento: Obra pastoral, especie de sermón. Escrita en 1650, son palabras de aliento a compatriotas que vivieron el destierro con él.
13. Mandamientos para evitar el mal: De 1653, para que los hombres vivan con buenas costumbres.
14. La felicidad de la nación: Dedicada en 1654 al Príncipe Jorge. Describe la personalidad de un gobernante sabio y prudente, orienta los caminos que debe seguir el mandatario para dar bienestar a su pueblo.
15. La clase juego: Obra teatral, con la cual quiere hacer de la escuela un lugar agradable. Escrita en 1655.
16. Panegírico de Carlos Gustavo: Pieza oratoria en honor del Rey Carlos Gustavo X en 1655.
17. Vestíbulo de la lengua latina: Introducción bilingüe, en latín y alemán, de la puerta de la lengua latina, en 1656.
18. Puerta de la lengua latina: Exponer nociones de gramática. Define el arte de hablar correctamente, dividida en: etimología, sintaxis y ortografía.
19. Adnotaciones gramaticales: Complemento de la puerta de la lengua latina.
20. Diccionario latino: Manual de sentencias, frases con las letras del alfabeto; publicado en 1657.
21. Templo de la latinidad: Con ejercicios graduales en latín, en el orden que Comenius siempre utilizaba: Pórtico, atrio, vestíbulo y santuario.
22. Disertación del latín: Escrito para facilitar el aprendizaje del latín.
23. Su Orbis Pictus (1658) muestra un mundo visible en dibujos, un libro para el aprendizaje del latín, que parece ser el primer libro ilustrado para niños y es el

primer texto escolar ilustrado que aparece en la historia de la Pedagogía. Es una obra ilustrada para el aprendizaje del latín. Demuestra no sólo la comprensión de Comenio hacia lo que era necesario hacer para lograr que la educación fuese atractiva y eficaz, sino también su profundo interés en utilizar los recursos audiovisuales para la formación del joven. Inventó otra nueva clase de texto, en el cual demostraba que, al inicio del saber existe siempre, como primero, la cosa y luego viene la palabra. Incluye también la utilización del teatro y la interpretación teatral como un instrumento importante de motivación y estimulación del aprendizaje. Con este libro Comenio conquista el título de precursor de la educación audiovisual y el sobrenombre de "el príncipe de la instrucción" (De la Mora, 1992: XXIV- XXVIII) (Kozík, 1993: 175,189).

24. El laberinto del mundo y el paraíso del corazón: Escrito en Checo desde 1623 y después de la batalla de la Montaña Blanca (1620). Este libro aparece en 1633, refleja una sociedad trastornada, llena de injusticias y de abusos. El mundo es una ciudad donde por cada calle pululan gente de diversas profesiones.

25. Tratado universal para la reforma de la humanidad: Comenio quiere ayudar a los hombres a salir del gran desorden babilónico en que están perdidos. Se divide en varias partes como: 1) La Pampedía que trata la educación universal de todo genero humano, el plan de educación que propone en este capítulo es más amplio que el de la didáctica magna. 2) La Panotorsia: "renovación universal".Lo único necesario: Profundo y conmovedor testamento espiritual y confesión pública ante el mundo y con el cual pide a la humanidad reprimir la violencia y profesar amor entre todos.

Fue un hombre de mundo y universal, convencido del importante papel de la educación en el desarrollo del hombre. La obra que le dio fama por toda Europa y es considerada como la más importante, es la Didáctica Magna (la ciencia de como enseñar), su primera edición apareció en el año de 1630 a 1657, de cuatro mil páginas, se publicó en Amsterdam. Se trata de una bella edición conmemorable en tres volúmenes, todos ellos en latín: Didáctica General, Didáctica Especial y Organización Escolar. La Didáctica Magna de Comenio transformó a la Pedagogía en la Ciencia de la Educación e hizo que los pedagogos, de simples ayos que eran se constituyeran en profesionales forjadores de ciudadanos. A esta obra se debe la creación de la escuela popular, en la que todos tienen acceso a la educación e implanta el método activo - aprender haciendo- por el que el alumno crea su propio conocimiento con la memoria de la experiencia. En ella se esforzó por establecer las bases definitivas y efectivas para la educación y el aprendizaje. Es el primer manual de la técnica de la enseñanza, basada sobre principios científicos (De la Mora, 1992: XXXI) (Kozík, 1993: 125).

En este documento, Comenio expone su concepto de la enseñanza que se resume en una frase suya: "enseña todo a todos".

En ella delineaba su convicción acerca de la igualdad de todas las gentes. En la Consulta General, fue aficionado de la opinión de que no podemos entregarnos únicamente a la suerte, que tenemos el derecho y la obligación de crear y cambiar

el mundo de acuerdo con nuestras ideas, y según nuestra conciencia (Kozík, 1993: 200).

La primera parte llamada Panegersia, marcaba las tareas a realizar, quería incitar a los hechos: Exactamente surge de los hombres sabios un esfuerzo especial. Nace algo nuevo en el mundo. En todas partes aparecen nuevos y extraños inventos. Las cosas humanas, decía Comenio, ordenan la ciencia, la religión y la política. Pero todo está perturbado y podrido. La ciencia nació del deseo de saber, pero las equivocaciones y las lagunas impiden llegar a algún lado. En lugar de los conocimientos se enseñan nubosidades (Kozík, 1993: 200).

En la segunda parte, Panaugia, Comenio dio a entender y desarrolló su idea de que el medio para la corrección (o enmienda del mundo) era la sabiduría, que actuaría con aprobación, como la luz; de las reglas sobre la propagación de la luz derivada la propagación de la sabiduría (Kozík, 1993: 200,201).

Panraedia, la tercera parte, contenía un esbozo sobre la educación desde la niñez hasta la vejez, no olvidaba ni "la escuela de la muerte" (Kozík, 1993: 202).

En Panglotia, la cuarta parte, intentó determinar una lengua internacional común (Kozík, 1993: 202).

El sentido de su obra lo resumió en pensamientos de fácil comprensión: La misión de nuestra didáctica, desde el principio hasta el fin, es buscar y encontrar el modo como los maestros enseñaran menos y los alumnos aprendieran más, para que en las escuelas no tenga lugar el grito, la sensación de fealdad y la sensación del trabajo infructuoso, pero que ahí gobierne la tranquilidad, el placer y el seguro aprovechamiento. Y en el cristianismo, que disminuya la oscuridad, el caos y las querellas y aumente la luz, el orden, la paz y la tranquilidad (Kozík, 1993: 188).

También en su Didáctica partió del convencimiento básico de que no existe nada en el mundo que no pudiera entender el hombre que posee el sentido y la razón (Kozík, 1993: 199).

Propuso que la escuela básica (primaria) fuera obligatoria para todos los alumnos (Kozík, 1993: 117,118).

Incluyo a la educación a los niños de bajos recursos; resaltaba la necesidad de que la gente humilde tenía que dejar de ser ignorante, y de las mujeres decía; que las mujeres están dotadas muchas veces con una mente más ágil que la de los hombres (Kozík, 1993: 117-177).

Entre sus sueños, hubo también un intento de inventar una máquina que se moviera por sí misma: perpetum mobile. Eso facilitaría el trabajo y, de esta forma, sería posible reunir mucho dinero para buenos fines (Kozík, 1993: 134).

Se le conoce como el Padre de la Pedagogía, ya que fue quien la estructuró como ciencia autónoma y estableció sus primeros principios fundamentales.

Creía en la buena voluntad humana y en el esfuerzo honrado decía; "Creo que nadie en el mundo comete faltas voluntariamente. Los errores los hacemos precisamente por ignorancia. Por eso, la educación es la más poderosa arma con la que se puede afrontar el mal (Kozík, 1993: 125).

Comenio dividió su obra Didáctica Magna en tres partes:

1. Didáctica General.
2. Didáctica Especial.
3. Organización Escolar.

Así, lo dicho por Juan Amós Comenio nos lleva a examinar en este presente su labor como educador, sacerdote y otras facetas de su vida, dado que sus ideales se concretaron en algunas de sus obras, que aunque poco difundidas, no por ello dejan de ser valiosas en el sector educativo y ese es el hecho que ocupa nuestra atención en esta monografía.

Una vez estudiada la vida de Juan Amós Comenio, procederemos a analizar la importancia de la sabiduría innata del hombre, la cual a mi consideración es de suma importancia en cuestiones de educación, dado el trabajo que Comenio realiza con respecto a los elementos que conforman al hombre y lo educativo.

CAPÍTULO 2:

LA SABIDURÍA DEL HOMBRE ES NATURAL

Es importante saber que Comenio trata de, construir y organizar, la interioridad del hombre, a través, de una adecuada instrucción educativa para mejorar su existencia, es decir, en favor de una vida mejor para todos.

En su obra llamada La puerta abierta de la sabiduría, escrita en 1637 da una idea de lo que es la sabiduría, expresa, “para aquellos que quieran alcanzar el verdadero saber. Sabiduría viene de “sápere”, que significa saborear; y consiste en gustar internamente los conocimientos suministrados por la ciencia. El científico es erudito, acumula conocimientos; el sabio es contemplativo, rumia lo conocido” (De la Mora, 1992: XXIV).

Posteriormente resaltaré los pensamientos que tiene sobre la sabiduría a través de conceptos ya formados por Comenio.

Comenio no fue un investigador dentro de la naturaleza, sino que la naturaleza formaba una parte muy importante del mundo y el hombre debería considerar sus relaciones con éste cuidadosamente.

Aquí Comenio observa al hombre desde que nace como se va formando y los fines que debe perseguir. Advierte que el hombre tiene su iniciación en el útero de la madre, de la gota de sangre paterna, que en un principio es una masa uniforme y bruta sin movimiento, después por la fuerza de la naturaleza es expulsado al exterior, y poco a poco van entrando en función los ojos, los oídos y los demás sentidos. Con el transcurso del tiempo se manifiesta el sentido interno, cuando se da cuenta de que ve, oye y siente. Más tarde forma su entendimiento, diferenciando las cosas; finalmente, la voluntad asume su función de consejera, aplicándose a ciertos objetos y apartándose de otros (Comenio, 1657: 2- 7).

Si investigamos en nosotros mismos llegaremos a notar que todo se desarrolla en nosotros de manera tan gradual que un antecedente cualquiera despeja el camino al que le sigue. Por ello dice que todas las cosas que hacemos no es sino una determinada gradación, o sea, que en un principio nuestras acciones son tenues, débiles, rudas y en extremo confusas, pero que mientras tengamos vida para aprender lo verdadero, no nos faltará qué hacer, qué proponer, qué emprender. No se encuentra en esta vida fin ninguno de nuestros deseos y planes (Comenio, 1657: 2 -5).

Sostiene que el sabio no es el que sabe muchas cosas, sino el que sabe cosas provechosas y que son prácticas para la vida. Por lo tanto ser sabio es entender correctamente, expresarse correctamente y comportarse correctamente. Hasta el del saber se debe arar, sembrar y escarbar (Kozík, 1993: 117- 170).

Reitera, él que dedicase su espíritu al estudio de la sabiduría, jamás llegará al fin, porque cuanto más vaya conociendo, más aún verá que le falta por conocer. La sabiduría tiene mucho que ver con el pensamiento, con la inteligencia y con el conocimiento. Sabiamente afirmó Salomón que "no se sacia el ojo viendo ni el oído se llena oyendo" (Comenio, 1657: 3).

Para Comenio la sabiduría del hombre es natural porque gracias a su raciocinio, es observador, denominador y clasificador de todas las cosas; esto es, conocer y poder nombrar y entender cuanto encierra el mundo entero. Menciona el hombre esta dotado por la naturaleza con el deseo de saber, así que, si el agua debe correr hacia abajo, no es necesario empujarla, es suficiente con quitarle todos los obstáculos (Comenio, 1657: 8) (Kozík, 1993: 117,119).

Con estas concepciones de Comenio, se entiende claramente que todos los hombres tienen una aptitud innata hacia el conocimiento y que para desarrollar una educación sólida se debe seguir un proceso natural por lo que las leyes deben encontrarse en la propia naturaleza.

Decía Aristóteles: "Sólo el hombre tiene la capacidad de razonar y trata de entender y explicar la naturaleza y el mundo en el que vive" (Bowen y Hobson, 2008: 99).

Citando también a Descartes "Juzgar correctamente para obrar correctamente", esto es la sabiduría.

Comenio tradujo las palabras latinas: "Ni el poder, ni las riquezas solamente el centro de la sabiduría persistirá" (Kozík, 1993:62).

Tomemos en cuenta que el hombre, para Comenio, es sabio, bueno, y tiene una inteligencia con la cual el puede percibir el conocimiento de las cosas que lo rodean (erudición). Tenemos un esquema del universo (naturaleza), estamos dotados de sentido y siempre estamos en busca constante de aprender para llegar a una perfección y a ser felices. Comenio nos habla de la honestidad, en la cual se debe ordenar la disposición interna y externa de nuestras pasiones, y la base de ésta es la armonía. También nos dice que la religión es una forma de vida, basada en una relación esencial de una persona con el universo o con Dios. Lo que puede expresarse en estas solas tres palabras: Erudición, Honestidad y Religión. Son los tres grados u objetivos, que Comenio considera eficaces para el desarrollo de nuestra vida (Comenio, 1657: 8-10).

Así, pues, es cierto que el hombre ha sido creado con aptitud para la inteligencia de las cosas, para el buen orden de las costumbres y para el amor de Dios sobre todas las cosas (acabamos de ver que está destinado a todo esto) y que lleva dentro de sí las raíces de los tres principios enunciados como los árboles tienen las suyas enterradas (Comenio, 1657: 11).

Es decir el hombre esta dotado de entendimiento y de sentido para comprender todo lo que le rodea sin límites (naturaleza), ya que es tan inmensa la capacidad de la mente humana que puede compararse a un insondable abismo (Comenio, 1657: 12).

El entendimiento del hombre al venir a este mundo ha sido comparado muy acertadamente a la semilla o germen; en el cual, aunque en el momento no exista la figura de la hierba o árbol, en realidad en verdad hay en él un árbol o hierba, como claramente se comprueba cuando, depositada la semilla en la tierra, emite raicillas por abajo y tallos hacia arriba, que, en virtud de la fuerza nativa, se convierten después en troncos y ramas, se cubren de hojas y se adornan con flores y frutos (Comenio,1657: 12).

Nada, necesita el hombre tomar del exterior, sino que es preciso tan sólo desarrollar lo que encierra oculto en sí mismo y señalar claramente la intervención de cada uno de sus elementos. Pitágoras narra que era tan natural al hombre el saber todas las cosas (Comenio, 1657: 12).

Los ejemplos de quienes se instruyen por sí mismos demuestran con toda evidencia que el hombre puede llegar a investigarlo todo con el solo auxilio de la Naturaleza (Comenio, 1657: 13).

"Aristóteles comparó el alma del hombre a una tabla rasa, en la que nada hay escrito, pero en la que pueden inscribirse muchas cosas" (Comenio, 1657: 14).

Entonces podemos comprender que "entendimiento" como dice Comenio, es el acto de fijar en el hombre todo aquello que se desconoce; en este proceso, la observación de las cosas juega un papel importante, pues la observación es una cualidad humana. Dice que en las escuelas se debe preparar a los sujetos para el entendimiento.

Comenio fundamenta su explicación en el racionalismo naturalista, sostiene que el conocimiento no tiene límites como ya se había dicho antes, y que, para llegar a conocer todo lo que nos rodea, basta con un buen método. Se centra en el contacto con la naturaleza.

Manifiesta el mundo de los conocimientos es un gran laberinto. Pero si encontramos una forma correcta de enseñanza, sería como un hilo de Ariadna que nos sacaría de este laberinto (Kozík, 1993: 171).

Exclama en Kozik "me sorprende cada día más de que tan rápido avanza el conocimiento humano" (Kozík, 1993: 129).

Dos son los razones en que nos fundamos para asegurar que son innatos en el hombre ciertos gérmenes de virtudes: primero, que el hombre se complace con la armonía, y segundo, que el mismo hombre no es sino armonía por dentro y por fuera. Por lo tanto el mejor aliado del progreso humano es la verdad. Si los hombres conocieran la verdad reinaría entre la gente una armonía completa. Una armonía general, eso es la paz (Comenio, 1657: 15) (Kozík, 1993: 130).

Dice el hombre es capaz de perfeccionar el mundo. En ello reside la armonía del mundo. Esa conciencia es esencial en la vida (VÁVRA, 1618: Película Segunda Parte).

Estructuró el mundo armónicamente concebido como totalidad en tres estratos fundamentales: la naturaleza el hombre y Dios. Estaba convencido de que cualquier fenómeno del mundo tiene su raíz objetiva en la unidad del universo creado por el Dios perfecto. A partir de la armonía del universo dedujo que el hombre, igualmente, debe convertirse en un todo armónico si han de desarrollarse plenamente todas sus potencialidades y habilidades, y no simplemente la razón (Comenio, 1657: 16-18).

Con esto se observa que "el hombre es hombre" cuando hace lo que tiene que hacer para lograr una educación significativa, es necesario aprender a vivir, a pensar, a amar. Nunca se acaba de aprender, y por eso necesitamos siempre razonar.

Pone mucho énfasis en que todo empieza en la infancia, por que allí el niño no tiene bien estructurados los roles que le está marcando la sociedad, aquí es cuando se empieza a formar nuestra personalidad, vamos adquiriendo ciertas experiencias y ejemplos que definirán las personas que seremos en un futuro; sin embargo en la adolescencia es donde más se debe poner atención en la enseñanza, para reafirmar los conocimientos inculcados en la etapa anterior.

Por otro lado, hay que poner mucha atención en el modelo de padres que se tiene, por que por medio de ellos dependerá la educación que desenvuelvan los hijos frente a la sociedad, ya que como dice Comenio la familia es la primera escuela y esta tiene que fomentar al niño desde su inicio.

En el caso de los maestros son los principales moderadores para dicha formación. Todos los hombres deben ser bien preparados y educados en su vocación, para esto hay que orientarlos y motivarlos desde la infancia y así enseñarles a aprender asimilar un conocimiento. Por ello, hay que tomar en cuenta algo importante; nadie debe ser excluido de la educación ya que es la principal fuente de sabiduría del propio ser humano. Defiende la idea de una escuela para todos, hombres y mujeres y exigió con firmeza que la educación primaria fuera obligatoria.

Entonces hay que comprender que todos los hombres deben ser encaminados a los mismos fines, para Comenio son únicos e irrepetibles, con capacidades y limitaciones con virtudes y habilidades, con aptitudes y destrezas.

La obra de Comenio resulta sorprendente ya que analiza todos los aspectos que intervienen en el individuo desde que nace, hasta llegar a la vida adulta.

Entonces es momento de reflexionar que acciones hay que tomar, según Comenio, para intervenir verdaderamente en la formación de los individuos. Es como se piensa analizar el siguiente capítulo, poniendo al alumno como el centro del sistema escolar, llamado también por Comenio como "paidocentrismo en

Pedagogía” (De la Mora, 1992: XIV), y relacionándolo con el maestro focalizando un dialogo de construcción.

Con estas ideas de fondo sobre los pensamientos de Comenio, se asimila, que es innata la sabiduría del hombre, una sabiduría de la vida que debemos de alcanzar a conocer y armar para la verdad de esta. Desarrolló sus actividades de reforma escolar con el objetivo de que todas las escuelas fueran talleres de humanidad y que su concepto de educación, alumno y maestro, que se analizará en el siguiente capítulo, quede permanente para llegar a una cultura humana universal.

CAPÍTULO 3:

FORMACIÓN DE LA HUMANIDAD

La formación sobre el proceso de enseñanza -aprendizaje de la que se abordará es única y exclusivamente sobre los alumnos y los maestros, poniendo énfasis en la educación, iconos fundamentales dentro del sistema escolar.

Comenio expresa que “la educación debe ser para todos los hombres y para todos los pueblos” (De la Mora, 1992: XXXVII), surgiendo así su “Pansofía”, que manifiesta “enseñar todo a todos”. Es la igualdad del ser humano en cuanto a su acceso al saber.

De aquí se deduce que no definió mal al hombre el que dijo que era un Animal disciplinable, pues verdaderamente no puede, en modo alguno, formarse el hombre sin someterle a disciplina (Comenio, 1657: 20).

Para él es muy importante que en la escuela no se guíe con gritos, cárcel o azotes al hombre racional, sino con la razón (Comenio, 1657: 23).

Se entiende que la educación para Comenio es propiciar la libertad de pensar y actuar de acuerdo con el conocimiento que se tenga de la realidad, sin someterse a una educación autoritaria.

Quede, pues, sentado que a todos los que nacieron hombres les es precisa la enseñanza, porque es necesario que sean hombres y no animales sin razón. Por ello es fundamental apreciar la sabiduría y la disciplina para conseguir una vida útil y feliz (Comenio, 1657: 23).

3.1. ALUMNO

Uno de los protagonistas del proceso de enseñanza aprendizaje es el alumno, y por ello Comenio expuso una serie de características en relación con tan importante actor de la educación; por esto, “advierte que las aptitudes del niño deben ser desenvueltas en su orden natural y en permanente contacto con las cosas; que la educación comienza con el nacimiento y que el niño puede y debe adquirir los primeros fundamentos de la cultura” (Comenio, 1657: 25).

En este sentido, Comenio da una posición relevante al niño, en este caso al alumno, debido a que desde su filosofía, éste se mantiene como el centro del acontecer educativo y los demás actores participan en torno a él, hállese de profesores, textos, espacios de trabajo y los materiales didácticos que se utilizan, con el objetivo de facilitar el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Desde su punto de vista, los individuos en edad temprana son susceptibles de ser educados y por este motivo la asistencia de los alumnos a la escuela debe ser gradual y conforme a su etapa de desarrollo. Para ello, establece una secuencia

de niveles escolares, en los cuales el niño debe iniciar su formación o continuarla, según sea el caso: el sistema educativo comprenderá 24 años, distribuidos en cuatro tipos de escuelas: la infancia (de 1 a 6 años), dispondrá de escuela materna; la puerecía (de 6 a 12 años), de la escuela vernácula (elemental); la adolescencia (de 12 a 18), del gymnasio o escuela latina y la juventus (de 18 a 24), de la academia o universidad (De la Mora, 1992: XXXV).

Además, Comenio propone que el conocimiento se vaya enseñando de manera gradual, atendiendo principalmente al nivel de complejidad, ya que si se procede de esta manera, se permitirá al alumno consolidar primeramente los conocimientos más fáciles de aprender, para de ahí ir incrementando la dificultad de los mismos.

Lo anterior significa que se puede despertar en los alumnos el interés por aprender, y para ello, se debe proceder de modo que “al empezar cualquier estudio debe excitarse en los discípulos una seria afición hacia él, con argumentos tomados de su excelencia, utilidad, hermosura, etc.” (Comenio, 1657: 84), de esta manera, el alumno comenzará por tener una idea general de los contenidos de una asignatura, para posteriormente ir particularizando el todo de esta materia, a modo de que se torne mucho más fácil su aprendizaje, y por ende, comprenda la relevancia del mismo en su vida cotidiana.

Por esto, Comenio considera que se debe dar la oportunidad al niño de reconocer que en él puede existir el deseo de aprender, y que ello le resultará de utilidad en una vida futura. Asimismo, Comenio contempla que el proceso de aprendizaje debe tener una secuencia, tratando de evitar que el alumno disipe su atención en otros asuntos.

Respecto a la formación social, lejos de guiar a los alumnos con reglas, se puede instruir a partir del ejemplo, debido a que en esta edad mucho de lo que los niños aprenden lo hacen imitando a las personas adultas que los rodean, y lo aprendido se refuerza a partir de la repetición de acciones y expresiones que percibe en su contexto social y cultural. Es así que Comenio concibe “cuanto más tardíamente se empieza la formación, mayor será la dificultad que se encontrará, por estar ya la mente ocupada en otras cosas” (Comenio, 1657: 25). Esto significa que se facilita mucho más la enseñanza, si desde una etapa inicial de vida, se van conformando estructuras de aprendizaje que permiten al individuo tener un buen desempeño social y académico.

Lo anterior lleva a Comenio también a plantear que los alumnos deben ser formados primero, en las costumbres y en lo que tiene relación con su espacio de vida, ya que con ello se posibilita que los conocimientos de las especialidades y demás materias vistas en los diferentes niveles escolares les resulten más fáciles de aprender.

En relación con los materiales de los que se vale el alumno para aprender, Comenio sugiere “que los discípulos no tengan abundancia de libros, a no ser los

de su clase” (Comenio, 1657: 71), a modo de que los maestros estén en posibilidad de proporcionar a los alumnos materiales en los que el manejo de los contenidos se torne claro y se evite toda confusión.

La situación mencionada incita a reflexionar ante lo que uno realmente ha asimilado en su camino como estudiante, debido a que los materiales de apoyo para la enseñanza en muchas de las ocasiones dista de tener relación con el contexto inmediato del alumno, lo que limita la comprensión de los contenidos.

En lo que respecta a los alumnos y los aspectos anteriormente expuestos, en el Capítulo XII de la *Didáctica Magna* especifica que existen diferentes especies de “ingenios” que condicionan el desempeño de los alumnos en el aula escolar, de los cuales algunos son agudos u obtusos, blandos o dúctiles, duros y quebradizos y otros con interés por las letras y con habilidades para desempeñar actividades mecánicas⁴⁷. Esto implica el considerar las necesidades particulares de cada uno de los alumnos que conforman un grupo, procurando facilitarles la comprensión de un contenido, para que aunque los procesos y métodos de aprendizaje difieran, al final del tema todos tengan un mínimo de conocimiento de lo que se ha trabajado en la clase. Así, se facilita que realicen sus actividades con las mejores condiciones y que su aprendizaje se concrete, dado que el objetivo es educarlos conforme a los preceptos de una institución escolar y de la sociedad de la que forman parte.

En relación con este punto, Comenio también enuncia que ha sido un destroz para la juventud: 1. Dedicar seis, siete u ocho horas cada día a lecciones y ejercicios públicos y algunas otras a los privados. 2. Recargar como hemos visto a menudo, hasta la saciedad o el delirio de dictados que hacer, ejercicios que componer y mucho que aprender de memoria (Comenio, 1657: 71).

Es así que Comenio aconseja que “no se haga aprender de memoria sino lo que haya sido rectamente comprendido por la inteligencia. Y no se exija a la memoria más de lo que estamos ciertos que sabe el niño” (Comenio, 1657: 79).

Por ello, se hace necesario que en el proceso de enseñanza-aprendizaje se tenga claro un método de trabajo con el que el alumno ejercite en un primer momento sus sentidos, y posteriormente trabaje con la serie de reglas y procedimientos que la enseñanza de determinados contenidos implica.

3.2. MAESTRO

Una vez descrito el papel que le corresponde al alumno en la obra de Comenio, es importante también considerar al maestro, a quien le es encomendada una labor de mayor relevancia en la institución escolar.

El maestro en Comenio fue llamado a partir de la institución (la escuela), del discurso acerca del método y del niño; los maestros deben tener una capacitación

para enseñar a los más jóvenes, además de ser seleccionados si se busca producir resultados favorables con respecto a la formación de sus alumnos y de las necesidades de la misma sociedad en que se desenvuelven ambos actores.

Algunos apuntes de Comenio en relación con los sujetos que participan del proceso educativo, indican que las consideraciones que se deben tomar con respecto al maestro, es que sea una persona instruida, notable por sus conocimientos y capaz de contagiar el entusiasmo por aprender a sus alumnos y haga un manejo del conocimiento con apego a la realidad a modo de ejercer su responsabilidad de 'formar buenos hombres con una recta educación (Comenio, 1657: 27).

Además, para desempeñar la labor de maestro, resulta indispensable disponer de materiales didácticos y definir los procedimientos de trabajo para evitar que el nivel de complejidad del aprendizaje sea mayor. Lo anterior implica buscar un método para facilitar la instrucción de los alumnos, a modo de que el aprendizaje resulte significativo, lejos de ser sólo la memorización de contenidos teóricos. Por esto, el maestro debe aprender a enseñar, en cuanto a la forma en que presenta los contenidos a sus alumnos y la valoración de los avances de los mismos, en relación con la complejidad de los contenidos enseñados.

Comenio argumenta que "los niños no pueden ser instruidos provechosamente por muchos preceptores a la vez, porque no es probable que todos tengan la misma manera de enseñar" (Comenio, 1657: 73), lo que conlleva a que los alumnos tengan confusiones en la forma de proceder para aprender los diferentes contenidos impartidos en la institución escolar.

Al respecto, Comenio describe una actitud que espera tenga el preceptor cuando procede a relacionarse con sus alumnos y que resulta fundamental, ya que generará en ellos una actitud de colaboración, y sobre todo, de interés por aprender, si: "son afables y bondadosos, sin espantar los espíritus con su sombría seriedad; atrayéndolos por el contrario, con su paternal afecto, modales y palabras; si se hacen agradables los estudios que emprendan por su importancia, amenidad y facilidad; si alaban y ensalzan a los más aplicados" (Comenio, 1657: 74).

Lo precedente implica tratar a los alumnos con afecto, cariño y atención a su proceso de formación, lo que hará al menor sentirse reconocido y con ello se despertará en él un ánimo por continuar asistiendo a la escuela, actitudes con las que como dice Comenio "fácilmente le robarán su corazón" (Comenio, 1657: 74).

Sin embargo, para posibilitar esto, es indispensable tener una serie de consideraciones respecto a la relación entre el maestro y los alumnos; la claridad es una de ellas, en tanto que permite conciliar ideas y métodos de trabajo a modo de que durante el proceso de enseñanza, las cosas sean enseñadas y aprendidas de una manera fácil.

Comenio sostiene que al interior de las instituciones escolares se enseñan contenidos, con objetos o ejemplos ajenos a la realidad de los niños, los lenguajes se tornan diversos de acuerdo a los contenidos (lenguajes de las materias) impartidos y entonces se da por hecho que los alumnos aprenden todo del mismo modo y por ello Comenio considera necesario superarlo, buscando instrumentos de trabajo que resulten comunes, tanto al maestro como al alumno, para que entiendan el contenido en forma similar.

Los requerimientos enunciados por Comenio tienen razón de ser a partir de que posibilitan a los niños para aprender las reglas que el maestro les enseña, utilizando ejemplos cercanos y fáciles de constatar. Si bien no en todas las situaciones esto es posible, el maestro debe fomentar que el mayor número de oportunidades se alcance a modo de que el aprendizaje de los alumnos se concrete.

De igual manera, Comenio pide que el maestro tenga claridad en lo solicitado a los alumnos, de no ser así los alumnos entienden poco y se angustia al no tener clara la actividad que les fue encomendada, lo que conlleva a realizar actividades mal logradas, obteniendo un resultado poco favorable.

En esta situación no es el único responsable el alumno, sino en mayor medida el maestro, que lejos de facilitar las cosas, presenta de manera ambigua las actividades encomendadas a los alumnos.

De ahí que Comenio afirme que “lo que han de aprender los discípulos se les debe proponer y explicar tan claramente que lo tengan ante sí como sus cinco dedos” (Comenio, 1657: 80).

La propuesta entonces, es que los maestros en las instituciones escolares, se valgan de un método de enseñanza que responda a las necesidades de sus discípulos, propiciando aprendizajes significativos en el alumno, y en consecuencia, éste se interese más por seguir aprendiendo.

En el Capítulo XVI, Comenio señala algunas consideraciones importantes:

I. El núcleo de los estudios debe distribuirse cuidadosamente en clases, a fin de que los primeros abran el camino a los posteriores y les den sus luces. II. Hay que hacer una escrupulosa distribución del tiempo para que cada año, mes, día y hora tenga su particular ocupación. III. Debe observarse estrictamente la extensión del tiempo y el trabajo que para nada se omita ni se trastorne nada” (Comenio, 1657: 69).

Este último punto, demanda que prevalezca el orden por sobre todas las cosas y proceder de manera gradual al enseñar, con ello se estará en posibilidad de incrementar las exigencias y requerimientos a los alumnos, dando oportunidad a que los contenidos y la relación maestro alumno sean un apoyo para lograr que

ambos actores trabajen con vistas a mejorar cada uno su realidad, en la medida de sus posibilidades y de lo que representa su preparación académica en el desarrollo de su sociedad.

3.3. EDUCACIÓN

Uno de los puntos primordiales en el trabajo de Comenio es su concepción de educación.

En los primeros Capítulos de *Didáctica Magna*, Comenio presenta su pensamiento con respecto a la religión y por ende, manifiesta el sentido de vida que da al hombre la idea de que hay algo más después de la muerte, y que por lo tanto, la vida es la indicada para desarrollar cada una de nuestras capacidades y con ello aspirar a algo mejor cuando concluya nuestra labor aquí en la tierra.

De ahí que Comenio destaque en el hombre un grado de perfección que le permite aspirar a un proceso de preparación para la “otra vida”, la cual es eterna; por ello, el desarrollo de las capacidades implica preparación y educación, ya que “a todos los que nacieron hombres les es precisa la enseñanza, porque es necesario que sean hombres, no bestias, feroces, no brutos, no troncos inertes.

De lo que se deduce que *tanto más sobresaldrá cada uno de los demás cuanto más instruido esté sobre ellos”* (Comenio, 1657:21).

Comenio considera que la educación es relevante y esto le motiva a proponer que se considere primeramente el educar a los niños desde una edad temprana para incentivar el desarrollo de sus capacidades. Esto a partir de percibirlos como sujetos susceptibles de captar imágenes que difícilmente olvidarán, y que están en posibilidad de complementar sus conocimientos con lo que aprenden en la escuela y la enseñanza que los padres les proporcionan desde el seno familiar.

A este respecto, en el Capítulo VIII de la *Didáctica Magna* Comenio indica que la primera instancia encargada de enseñar a los niños son los padres como dadores de vida, con ello les atribuye una tarea educativa de gran responsabilidad que será la base de la formación integral de los individuos, en busca de que este proceso se refuerce aún fuera de la escuela y desde los primeros años de vida de quienes serán los alumnos en las instituciones escolares.

Si bien en el seno familiar no siempre los padres pueden encargarse de instruir a los hijos, sí se está en posibilidad de que se eduquen en las instituciones, en las cuales “es mucho mejor que se eduque a la juventud reunida, porque el fruto y la satisfacción del trabajo es mayor cuando se toma el ejemplo y el impulso de los demás” (Comenio, 1657: 30).

Además, Comenio sugiere que las instituciones escolares sean instaladas en todos los lugares posibles, a modo de que el mayor número de población, sin importar su condición social, pueda integrarse a una institución educativa, debido

a que “todos los que hemos venido a este mundo, no sólo como espectadores, si no también como actores, debemos de ser instruidos acerca de los fundamentos, razones y fines de las más principales cosas que existen y se crean” (Comenio, 1657: 33).

Además, Comenio afirma que las escuelas deben ser apoyadas por el Estado, tanto en el aspecto económico como en el social, a modo de que se tengan las facilidades para enseñar a todo cuanto alumno llegue a las instituciones educativas. Para ello, se requiere que sean dispuestos los espacios, el personal capacitado y los materiales de apoyo, para que la escuela cumpla el fin para el que fue establecida, en este caso formar a los individuos interesados en aprender.

Por otro lado, en el capítulo IX de la *Didáctica Magna*, Comenio manifiesta que la educación debe proporcionarse en un mismo nivel tanto a hombres como a mujeres, ya que el sexo del individuo no es un impedimento para que se asista a la escuela. “Todos por lo tanto, han de ser preparados del tal modo que, instruidos sabiamente en las letras, la virtud y la religión, puedan atravesar útilmente esta vida presente y estar dignamente dispuestos para la futura” (Comenio, 1657: 30).

Desde mi punto de vista, las aseveraciones que Comenio hace en relación con la educación de la mujer me entusiasman mucho y lo digo así porque desde su orden de pensamientos busca la igualdad entre géneros, Comenio argumenta que las mujeres tenemos la capacidad de desempeñarnos en cualquier ámbito de la sociedad, particularmente en la institución escolar con los mismos derechos que los hombres; lo que rompe con la idea que se ha tenido en las sociedades e incluso en nuestra actualidad, de que la mujer debe ser sumisa, abnegada y dedicada al hogar o la crianza de los hijos.

De la misma manera, Comenio pone énfasis en que ningún individuo puede ser excluido del proceso de aprendizaje, a menos que esté carente absolutamente del sentido o el conocimiento, lo que apunta a que su desarrollo no llegará a ser el que se busca bajo las condiciones de vida que lleva.

Comenio considera que la educación en las aulas debe ser universal, en tanto que el enseñar todo a todos no debe confundirse con el llenar al alumno de información sin sentido, sino que deben ser enseñados e instruidos acerca de los fundamentos, razones y fines de temas que resulten relevantes para la vida.

Por ello, se tiene que ir en busca de que al interior de las escuelas: “I. Se instruyan los entendimientos en las artes y las ciencias. II. Se cultiven los idiomas. III. Se formen las costumbres con suma honestidad. IV. Se adore sinceramente a Dios” (Comenio, 1657: 30).

Cabe mencionar que desde el punto de vista de Comenio el enseñar a los más jóvenes implicaba no hacer uso de malas hábitos como el castigo, la dureza, la imposición; sino actuar de manera natural de modo que el alumno adquiriera conocimientos concretos y acertados, para que pudiera ejercitar su razonamiento.

Así, se dan las bases para lo que se denomina el método activo, que posibilita que el alumno construya su conocimiento a partir de sus experiencias, en vez de que ocurra por medio de métodos memorísticos; es relevante un aprendizaje significativo a partir de que el alumno relacione su aprendizaje en el aula, con todo lo que le rodea.

Comenio hace una relación exclusiva entre el ámbito educativo y lo que está dado por la naturaleza en el mundo, e indica que ese orden al que se aspira sea la idea universal del arte de aprender y enseñar todas las cosas y sólo puede tomarse de la enseñanza de la naturaleza. Esto es, que así como los animales y los seres humanos aprenden a partir de su desenvolvimiento en el mundo, atendiendo a sus condiciones originales y haciendo uso de lo que está a su alcance, de la misma manera la escuela está en posibilidad de hacerlo, si en torno a ella se reúnen todos los elementos que le son indispensables para concretar el proceso de enseñanza.

De cierto modo, Comenio percibía una debilidad permanente en las escuelas, una necesidad de modificar ciertos aspectos con una visión para mejorar los sistemas de enseñanza de su época.

Por ello en este tiempo atribuye a la institución escolar la responsabilidad de concretar los procesos de formación, y ante esto la Didáctica Magna de Comenio es importante, dado que en ella se trazan los rasgos fundamentales al menos como una idea, de lo que será la institución escolar de la época.

Es preciso mencionar que si bien los cambios que Comenio propone eran pensados para las instituciones escolares de su tiempo y llegaron a adquirir una imagen de lo que sería; con estos principios se marcó el inicio de lo que es la escuela moderna.

Las temáticas abordadas por Comenio en *Didáctica Magna*, no resultan ajenas en la actualidad, ya que si bien a lo largo del tiempo se ha procurado innovar en métodos de enseñanza, también es cierto que estas propuestas no se han concretado debido a que conforme se modifican los sistemas político, social y económico, las necesidades educativas cambian también y en consecuencia el sistema educativo con todas sus debilidades y fortalezas.

Termino e inició un capítulo diciendo que todo hombre es virtuoso por naturaleza desde que nace, por ello, con el tiempo hay que instruirle razonamiento y conciencia de las cosas, para que se deleite de si mismo por su sabiduría y sea feliz en toda su vida.

CAPÍTULO 4:

LA DIDÁCTICA MAGNA Y SU PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE

El libro de Didáctica Magna presenta respetuosamente el desarrollo del ser humano, la educación y el papel que desempeña en el proceso de formación como miembro de una sociedad. Un tema que resulta de nuestro interés, es el relacionado con el proceso de enseñanza aprendizaje y ello implica remitirnos a los Capítulos XVI al XIX, en los cuales Comenio concreta sus reflexiones con relación a este proceso.

La estructura que siguió en sus recomendaciones es la siguiente:

- Hace una presentación al tema.
- Ofrece “fundamentos” sobre el tema a tratar.
- Describe los errores que observa sobre cómo se enseña.
- Da una enmienda (posible solución) al error que ha mencionado.

Veamos con detenimiento algunos puntos presentados en los Capítulos mencionados anteriormente.

4.1. REQUISITOS GENERALES PARA APRENDER Y ENSEÑAR

Entendiendo el perfil religioso de Comenio redacta en sus escritos, que los seres humanos hemos venido a la Tierra con una serie de capacidades que son susceptibles de desarrollarse.

Hace una relación con las plantas y la necesidad que tienen de ser procuradas por el ser humano, si es que se tiene la intención de que maduren hasta que proporcionen un fruto (Comenio, 1657: 61).

Lo mismo ocurre con los seres humanos y la educación; si pretendemos que los niños aprendan y desarrollen al máximo sus potencialidades emocionales y sociales, debemos proveerles de los instrumentos necesarios para que esto se lleve a cabo.

Comenio plantea que el método de enseñar ha de fundarse en el arte, porque se puede prevenir lo imprevisto, expresa; si el arte de esta plantación espiritual puede establecerse sobre fundamento tan firme que se emplee de un modo seguro sin que pueda fallar. Este fundamento no puede ser otro que acomodar las operaciones de este arte a la norma de las operaciones de la Naturaleza (Comenio, 1957: 61).

Así como lo dado por la naturaleza madura conforme el tiempo transcurre, también el intelecto de los seres humanos y por ello, deben aprovecharse todas las etapas por las que atraviesa para ayudarlo a madurar en todos los sentidos. Manifiesta hay que usar el tiempo adecuado para el desarrollo del entendimiento (Comenio,

1957: 62).

Fundamento I. Nada acontece fuera de tiempo. Hace una relación con un huerto y la forma de proceder en la construcción, identificando como principal factor el tiempo a modo de que cada acción se lleve a cabo de manera gradual, atendiendo principalmente al factor antes mencionado Comenio, 1957: 62).

Error. Comenio escribe “De dos maneras se falta a este fundamento en las escuelas I. No utilizando el tiempo adecuado para el desarrollo del entendimiento. II. No disponiendo luego los ejercicios con tal cuidado que todo se verifique infaliblemente por sus pasos contados” (Comenio, 1957: 62).

Y es que así como el autor concibe que esta vida es la preparación para lo que viene después de ella, de la misma manera el sujeto a quien se enseña debe irse preparando para el incremento en la dificultad del conocimiento, a modo de que le resulte de interés seguirse formando en alguna materia en particular.

No está oculto para nosotros como integrantes de la educación, que en algunas instituciones los profesores se dedican a proporcionar información por doquier, sin ocuparse de saber si el alumno alcanza o no a comprender el contenido, sino que tienen el objetivo de cumplir con un programa de actividades, sin importar si el estudiante ha aprendido.

Enmienda. Comenio da tres observaciones enunciadas a continuación:

I. La formación del hombre debe empezarse en la primavera de la vida; esto es, en la niñez. (La niñez nos representa la primavera; la juventud el estío; la virilidad, el otoño, y la vejez, el invierno). II. Las horas de la mañana son las más adecuadas para los estudios (porque la mañana semeja la primavera; el medio día el verano; la tarde, el otoño y la noche el invierno). III. Todo cuanto se ha de aprender debe escalonarse conforme a los grados de la edad, de tal manera que no se proponga nada que no esté en condiciones de recibir (Comenio, 1957: 63).

Comenio sugiere que la niñez es una etapa de la vida que representa una necesidad constante por aprender cosas nuevas y una mayor disposición para realizar las actividades físicas y emocionales, que implican el proceso de enseñanza aprendizaje.

Fundamento II. La materia antes que la forma, en este apartado describe que para realizar algún proyecto o actividad, las personas deben prepararse y proveerse del material que resulta de utilidad para desempeñar una labor, cualquiera que ésta sea.

Error. A consideración de Comenio, en la escuela frecuentemente “no cuidan de tener dispuestos para el uso sus instrumentos de trabajo: libros, tablas, modelos, ideas, etc. sino que a medida que van necesitando una u otra cosa, la adquieren, hacen, dictan transcriben, etc.” (Comenio, 1957: 63).

Y es que en las escuelas se acostumbra proveer de materiales según se vaya requiriendo, y Comenio por el contrario, indica que las escuelas deben contar con los materiales al inicio de un nuevo ciclo, a modo de que no se presenten problemas como ocurre cuando no se tienen los instrumentos de trabajo necesarios para poner en práctica las diferentes estrategias de trabajo en una institución escolar.

Dicha idea la complementa diciendo “la distribución de las cosas se efectúa antes de las cosas mismas, siendo así que es imposible ordenar sin poseer antes lo que debe ponerse en orden” (Comenio, 1957: 63), ejemplifica esto, refiriéndose a la forma en que las escuelas enseñan las palabras, porque primero se entretiene a los alumnos enseñando elementos del lenguaje y “después, no se cuándo, pasan a los estudios reales, las matemáticas, la física, etc., siendo así que las cosas son la substancia y las palabras el accidente; las cosas el cuerpo, las palabras el vestido; las cosas la médula y las palabras la corteza y la cáscara” (Comenio, 1957: 64)., aquí Comenio advierte que todo lo anterior, es decir las palabras y las cosas, deben presentarse al mismo tiempo a los alumnos a quienes se está formando en la institución escolar, siempre de manera complementaria, a modo de que el alumno tenga la posibilidad de concretar su proceso de aprendizaje partiendo de cosas que previamente conoce.

Enmienda. Cómo corregir esta falta de la escuela lo señala de la siguiente manera:

I. Que estén de antemano dispuestos los libros y demás instrumentos. II. Que se forme el entendimiento antes que la lengua. III. Que ninguna lengua se aprenda por la gramática, sino mediante el uso de autores adecuado. IV. Que las enseñanzas reales vayan antes que las orgánicas. V. Que los ejemplos precedan a las reglas (Comenio, 1957: 64).

Para lograr lo anterior, se requiere de un conocimiento profundo y una preparación, tanto de las actividades a realizar como de los materiales que servirán de apoyo al docente para impartir los contenidos de cada nivel académico.

Fundamento III. Debe hacerse adecuada la materia para recibir la forma.

De cierta manera Comenio describe un modo de proceder, si lo que se quiere es obtener un “buen producto” de algo que los seres humanos y los mismos animales tienen a su alcance, una vez que tienen el objetivo de obtener algo que les resulte provechoso.

Error. Se ha pecado contra este fundamento en las escuelas, no tanto admitiendo en ellas a los obtusos y necios”. No reuniéndolos completamente en las escuelas, ya que los que han de ser transformados en hombres no deben salir del taller antes de su total formación. No limpiaron el espíritu de ocupaciones superfluas,

sujetándolas con prudencia por medio de la disciplina y obligándolos a adquirir el orden (Comenio, 1957: 65), por ende, lo dicho por Comenio recobra sentido, Defendió la idea de una escuela para todos, hombres y mujeres, señalando a las autoridades gubernamentales como responsables de su difusión y organización.

Enmienda. Comenio dice entonces que I. Todo el que en la escuela ingrese, tenga perseverancia. II. Para cualquier estudio que haya de emprenderse hay que preparar el espíritu de los discípulos. III. Hay que despojar de impedimentos a los discípulos. Para nada sirve dar preceptos si antes no remueves los obstáculos a los que preceptúas, dice Séneca (Comenio, 1957: 65).

Desde mi punto de vista, esto resulta fundamental, debido a que en toda escuela hay que tomar en cuenta las aptitudes y capacidades de los estudiantes.

Fundamento IV. Todo se forma claramente sin confusión alguna.

Nuevamente retoma el accionar de los animales y de un arquitecto con respecto a que se efectúe cada cosa en su tiempo y lugar. Aborda lo relacionado con los contenidos “en las escuelas existió la confusión de enseñar a los discípulos muchas cosas a un tiempo” (Comenio, 1957: 66), y esto es lo que quería Comenio una organización escolar, a través de una adecuada planificación, “es igual que si un zapatero se propusiese hacer al mismo tiempo seis o siete zapatos, empezando uno y dejándole enseguida para coger otro, y así sucesivamente” (Comenio, 1957: 66), concluye entonces que el zapatero no inicia otro zapato hasta no terminar el primero, como lo hace también el panadero al no introducir nuevos panes al horno hasta no tener cocidos los que metió antes (Comenio, 1957: 66).

Enmienda. Es aquí que retoma lo anterior y señala “Imitémoslos y procuremos que no se imbuya la dialéctica a los que estudian gramática; y cuando ésta ocupa nuestra inteligencia no vayamos a perturbarla con la retórica, y que mientras estudiamos lengua latina espera la griega, etcétera” (Comenio, 1957: 66).

Entonces lo que corresponde es que se privilegia la gradualidad y secuencia en los contenidos a impartir en cualquier nivel educativo, pero sobre todo, que los temas sean abordados de manera que no provoquen en los alumnos distracciones o confusiones durante el proceso de enseñanza-aprendizaje.

4.2. FACILIDAD PARA APRENDER Y ENSEÑAR

De igual manera, en este Capítulo existen ideas vinculadas con la enseñanza; cabe mencionar que si bien presenta diversos fundamentos a partir del título, sólo abordaré tres de ellos, los cuales desde mi punto de vista son los que cobran mayor relevancia.

Comenio inicia este apartado con la idea de que los medios que se han identificado como útiles para el profesor que está a cargo de un grupo, deben

adecuarse a las “diversas inteligencias para que puedan recibirlos con facilidad y agrado” (Comenio, 1957: 72), lo que propiciará que la enseñanza a la juventud se torne mucho más fácil.

Por consiguiente el deseo de aprender se apoya en la voluntad del estudiante que no puede ser obligada sino natural.

Fundamento III. Todo de sus propios principios. “La naturaleza saca todo de sus principios, pequeños en tamaño, potentes en energía” (Comenio, 1957: 75), dicha idea mantiene una relación con el término de gradualidad manejada en el pensamiento de Comenio.

Según el autor, la enseñanza se tornará mucho más fácil si se procede de lo general a lo particular, tal y como lo hacen los animales y los seres humanos en su ámbito natural, atendiendo principalmente a su estado de origen y al proceso de vida que como tales les corresponde vivir.

Debido a que como seres vivos somos potencialmente capaces de desarrollar determinadas habilidades y para ello fuimos creados, en el caso del alumno es posible que llegue a tener un nivel de conocimientos que corresponda a lo que física y psicológicamente puede dar, conforme a su naturaleza y la “energía” que tiene contenida desde su nacimiento, en relación con un árbol Comenio expresa: así el árbol, cualquiera que sea su magnitud, está completamente contenido con sus frutos y la elevación de sus ramas en el tallito; de tal manera, que si se le introduce en la tierra saldrá de él el árbol completo mediante la acción de la energía interna (Comenio, 1957: 75).

Error. En este sentido y en palabras de Comenio. La mayor parte de los preceptores intentan sembrar hierbas en vez de semillas y plantar árboles en lugar de tallos, cuando pretenden imbuir en los discípulos el caos de las conclusiones diversas y textos completos en lugar de los principios fundamentales (Comenio, 1957: 75).

Considero entonces que no es prudente exigir demasiado a los alumnos, ya que lejos de animarlos a continuar, frustramos sus metas y quizás, evitando que prevalezca el respeto por su proceso de formación académica.

Enmienda. Las observaciones de Comenio a este respecto son “Toda arte debe ser encerrada en reglas brevísimas, pero muy exactas. II. Toda regla ha de ser expresada en muy pocas palabras, pero claras en extremo. III. A toda regla han de acompañarse muchos ejemplos para que su utilidad sea manifiesta, por muchas aplicaciones que la regla tenga” (Comenio, 1957: 76), es así que se debe procurar que ante todo el alumno encuentre ejemplos de los contenidos, en su realidad inmediata, a modo de que su proceso de comprensión y por ende de aprendizaje, se concrete más rápidamente.

Fundamento IV. Lo más fácil, antes que lo más difícil. Comenio considera nuevamente el actuar de la naturaleza, la cual procede de lo más fácil a lo más difícil y hace una relación con la labor de un carpintero “así el carpintero aprende primero a cortar la madera; después a cepillarla; luego, a tramarla, y por último a construir el edificio entero, etc” (Comenio, 1957: 76). Comparto la idea de Comenio, en tanto que todo tiene un tiempo y por ello, las acciones en el proceso de enseñanza-aprendizaje deben ir secuenciadas, no se puede avanzar en la enseñanza de contenidos dando primero la parte más compleja si antes no se ha procedido a dar una idea básica o general de los mismos a modo de introducción, para de cierta manera preparar o conjugar todo lo que el alumno tiene en su interior posibilitando que se desempeñe adecuadamente en su proceso de enseñanza-aprendizaje.

Error. Por el contrario, según dice Comenio “se enseña en las escuelas lo que desconocemos por medio de otra cosa, que también nos es desconocida” (Comenio, 1957: 76), un ejemplo de ello lo remite al caso en el que se le pide a un profesor extranjero que enseñe a un alumno con el cual no comparte el idioma. Comenio dice que el error que se comete es privar (a los dos actores del proceso de enseñanza) de un instrumento común y en consecuencia la posibilidad de intercambiar información se ornará cada vez más difícil “¿qué otra cosa harán sino una torre de Babel?” (Comenio, 1957: 76).

Enmienda. Dichas equivocaciones se corrigen si: I. El Preceptor y los discípulos hablan el mismo idioma II. Todas las explicaciones de las cosas se hacen en la lengua conocida. III. Toda gramática y diccionario se adaptan a la lengua mediante la cual ha de aprenderse la nueva. [...] VI. Los objetos se disponen de tal manera que primero se conozcan los próximos, después, los más cercanos, luego los más lejanos, y por fin, los más remotos (Comenio, 1957: 77).

Por ello y en busca de concretar un proceso de aprendizaje significativo, es necesario exponer cada uno de los contenidos escolares, apoyándose en ejemplos que resulten cercanos a los alumnos, utilizando materiales que de cierta manera contextualiza en el conocimiento a impartir considerando el tiempo de vida de los alumnos.

Fundamento VI. Sin precipitación. Con respecto a este punto y el proceder con lentitud, recomienda imitar la labor de un arquitecto, en tanto que “así tampoco apoya prematuramente las paredes sobre los cimientos ni el tejado en las paredes; porque si los cimientos no están bien secos y trabados suelen ceder con el peso, con lo que se ocasiona la ruina de los edificios” (Comenio, 1957: 78), vinculando esta idea con el ámbito educativo, considero que el factor determinante en este sentido es el tiempo y la programación.

Error. Los profesores dice Comenio han cometido el error de “1. Dedicar seis, siete u ocho horas cada día a lecciones y ejercicios públicos y algunas otras a los privados. 2. Recargar, hasta la saciedad o el delirio de dictados qué hacer, ejercicios qué componer y mucho qué aprender de memoria” (Comenio, 1957: 78).

Enmienda. Para dar remedio a este error, sugiere destine pocas cosas a lecciones públicas y otras tantas para los estudios privados. II. Fatigue lo menos posible la memoria; es decir, sólo con lo fundamental, dejando correr libremente lo demás. III. Enseñe todo conforme a la capacidad, que aumenta con la edad y adelanto de los estudios (Comenio, 1957: 78).

Nuevamente se requiere atender a las capacidades y necesidades de los alumnos, se necesita respetar sus tiempos de trabajo, pero de la misma manera, se hace indispensable que los aprendizajes tengan una visión distinta de lo memorístico sin entender, debemos buscar que los alumnos trabajen a un ritmo en el que estén en posibilidad de darnos lo mejor de ellos, aprovechando al máximo sus capacidades, habilidades y actitudes para el aprendizaje, a modo de que la tarea de educar resulte placentera para el maestro y también para el alumno.

4.3. SOLIDEZ PARA APRENDER Y ENSEÑAR

En lo que respecta al apartado de “Fundamento de la solidez para aprender y enseñar” (Comenio, 1957: 82), sobresale el tema tratado en el Fundamento V. Todo de su propia raíz, en el cual Comenio presenta unos ejemplos y habla particularmente de lo que entiende por educar rectamente a los jóvenes, no es imbuirle un fárrago de palabras, frases, sentencias y opiniones tomadas de los autores sino *abrir el entendimiento de las cosas para que broten arroyos de él como fuente viva y como de las yemas de los árboles broten hojas, flores y frutos: y a cada año siguiente germine de nuevo en cada yema una tierna ramita con sus hojas, flor y frutos* (Comenio, 1957: 85).

Error. Por el contrario, Comenio apunta que la falta cometida frecuentemente en las escuelas remite a que “no han tratado de hacer que las inteligencias pudiesen vivir a expensas de su propia raíz como los arbolillos nuevos; sino que solamente enseñaron a colgarse de ramas despejadas de otra parte” (Comenio, 1957: 85).

Es decir, no han mostrado las cosas mismas como son por sí solas, y tan sólo se han dedicado a enseñar a partir de “lo que éste, y el otro y el de más allá pensaron o escribieron acerca de ellas” (Comenio, 1957: 85), logrando con ello que la erudición tuviera sus bases en conocer el pensamiento de algún autor, pero no desarrollar el pensamiento propio.

Comenio por su parte, pone énfasis en la importancia que cobra el conocer las cosas por sí mismas y le resta relevancia a la lectura de las opiniones que otros hacen de esas mismas cosas.

Cabe mencionar que como antecedente de esto, Comenio menciona que el trabajar con un método viciado es lo que ha conducido a que el proceso de enseñanza aprendizaje se suscite de esta manera, dice entonces que “las escuelas no enseñan más que a ver con ojos ajenos y a sentir con corazón extraño” (Comenio, 1957: 86), debido a que los profesores imparten un contenido

escolar y se remiten generalmente a lo escrito por autores expertos en la materia.

Comenio argumenta que es aquí donde se puede encontrar la causa de que el aprovechamiento sea tan lento en las instituciones escolares de su tiempo.

Lo anterior se resume en que la erudición se torna superficial y Comenio complementa la idea diciendo “en realidad, la erudición de muchos, por no decir los más, se reduce a simple nomenclatura; es decir, que saben enumerar los términos y reglas de las artes sin conocer su justo empleo” (Comenio, 1957: 87).

Situación que no resulta ajena a la formación que como estudiantes.

Cabe destacar que esta investigación trata justo de rescatar lo realizado por Juan Amós Comenio, debido a que como estudiante me intriga el porque de nuestras deficiencias en el proceso de enseñanza aprendizaje.

Enmienda. Ante este error, Comenio propone “hay que enseñar a los hombres, en cuanto sea posible, a que sepan, no por los libros, sino por el cielo y la tierra, las encinas y las hayas, esto es: conocer e investigar las cosas mismas no las observaciones y testimonios ajenos acerca de ellas” (Comenio, 1957: 87), es decir, se requiere la experiencia propia del estudiante, tema del cual ya hablamos en páginas anteriores y que es importante en el pensamiento de este autor.

Complementando la idea anterior, Comenio menciona en el Fundamento X. Ejercicio continuado en todo, la necesidad de vincular el aprendizaje con el ejercicio para darle solidez, de la que habla en el presente capítulo, y dice “no es posible esperar solidez en la instrucción, sin repeticiones y ejercicios en extremo frecuentes y hábilmente preparados” (Comenio, 1957: 91) y sugiere remitirnos a la naturaleza para buscar en ella la idea de los ejercicios escolares.

Comenio dice que si se ejercita de tal manera el intelecto del alumno estará en posibilidad de superar al maestro y resume su idea en: “Pedir mucho, retener lo pedido, y enseñar lo retenido, hacen al discípulo superar al maestro” (Comenio, 1957: 91). El pedir remite a consultar al maestro y los materiales de los que se puede valer el alumno para saciar su necesidad de aprender. La retención tiene que ver con procesarlo en la memoria o escribirlo a modo de que se tenga seguridad de lo que se ha conocido y entendido. Y enseñar es compartir con los otros los conocimientos adquiridos a partir de este ejercicio de memoria o de escritura.

Según Comenio, la constancia en la repetición de lo aprendido y la profundización constante en las cosas, harán que se afirmen los conocimientos del alumno como del maestro, a modo de que en algún momento el alumno sea capaz de exponer a otros lo que el maestro ha enseñado en el salón de clases y así sucesivamente, de tal forma que todos los alumnos experimenten esta experiencia y se sientan capaces de aprender mucho más.

4.4. RAPIDEZ PARA ENSEÑAR Y APRENDER

Como último tema a tratar está el Capítulo XIX “Fundamentos de la abreviada rapidez en la enseñanza” (Comenio, 1957: 94). En este apartado Comenio explica problemáticas presentes en la escuela de su tiempo, a las cuales denomina “rémoras”, es decir cosas o situaciones que dificultaban el trabajo al interior de las escuelas.

Ante todo lo anterior, el autor argumenta que se deben evitar todas estas problemáticas, si lo que se desea es enseñar de manera provechosa a los alumnos; a lo largo de *Didáctica Magna* y de manera especial en estos Capítulos, Comenio nos ha dado algunos principios a seguir ante los errores cometidos. Sin dejar a un lado que todo lo que recomendaba respondía a la época en que vivió.

La primera adversidad, se refiere a la falta de objetivos y metas determinados, lo que traía como consecuencia que todo lo relacionado con el proceso de enseñanza-aprendizaje resultara indeciso o poco claro, no se sabía hacia donde debía de ir encaminada la enseñanza, ni cuáles eran las metas que se pretendía conseguir; esto tiene relación con la segunda dificultad, en la que Comenio enuncia la falta de definición de los ejes (líneas) que habían de conducir a dichas metas y que los conocimientos, aunque unidos o relacionados entre sí, siempre se estudiaban de manera aislada.

De ahí que otra dificultad que encuentra es: “lo que naturalmente está unido no se consideraba conjuntamente, sino por separado” (Comenio, 1957: 94), complementa esta idea diciendo que las ciencias y las artes habían sido enseñadas siempre de manera fragmentaria, debido al empleo de diferentes métodos, los cuales respondían a los modelos de escuela existentes, lo que impedía que los alumnos y el maestro pudieran tener un nivel óptimo de desempeño académico y profesional.

Comenio decía: “faltaba el modo de instruir simultáneamente a todos los discípulos de la misma clase y se empleaba el trabajo separadamente con cada uno de ellos” (Comenio, 1957: 95), situación que se tornaba mucho más complicada debido a la diversidad de maestros, generando confusión al momento de enseñar, ya que implicaba que los alumnos ejercitaran diversas maneras de aprender y de responder.

Como última dificultad, el autor menciona que: los discípulos podían manejar y estudiar otros libros en la escuela o fuera de ella, situación que era interpretada como la posibilidad de acrecentar el aprovechamiento, entre más libros fueran leídos por los alumnos; es decir, los alumnos tenían la idea de que entre más leyeran (no importando qué tanto vínculo tenía el texto con el contenido escolar) mayor sería su nivel de aprendizaje, siendo que la retención de datos no era buena, y por ello su atención o comprensión de los contenidos se tornaba en la confusión y para Comenio sólo representaba distracción.

Aunado a esto, el autor presenta algunos problemas que él considera prevalecen en los sistemas escolares. Cada uno de ellos presenta una descripción y el punto de vista que a este respecto tenía Comenio.

Problema I. Cómo un solo preceptor puede ser suficiente para cualquier número de discípulos y ante ello plantea lo siguiente: “no solamente afirmo que un solo maestro puede regir una escuela, sino que sostengo que así debe disponerse, porque esto es lo más favorable para los que aprenden y el que enseña” (Comenio, 1957: 97); Comenio destaca la importancia de que el maestro sienta satisfacción al realizar su trabajo que esto le permitirá sentir entusiasmo mientras participa en una clase con sus alumnos, al grado de que un día experimentarán ambos, una necesidad de estimularse y ayudarse mutuamente.

Dice Comenio “han de tener los preceptores un sumo cuidado: no hablarán sino cuando sean escuchados; nada enseñarán sin ser atendidos” (Comenio, 1957: 98), así considera que el maestro tendrá la posibilidad de exponer el contenido y buscar que entre los alumnos, cada uno de ellos discuta o exponga su punto en relación al tema que el maestro imparte, lo cual provocará que los elementos que constituyen el contenido se agoten y el aprendizaje resulte enriquecedor para ambas partes.

Por ello, según Comenio sólo es necesaria alguna habilidad para conseguir la atención de todos y de cada uno, a fin de que dándose cuenta de que las palabras del profesor son el manantial de donde llegan a ellos las corrientes de todas las ciencias, cuantas veces adviertan que se abren dichas fuentes se apresurarán a recibir sus aguas en el vaso de su atención para no dejar que se escape nada (Comenio, 1957: 98), esto significa que el maestro tiene a su alcance elementos que le harán atraer la atención de sus alumnos, a modo de que ninguno se prive de escuchar lo que él expone; y con ello los alumnos participarán de manera activa en la clase, recibiendo estímulo para dar sus puntos de vista, reconociéndoles constantemente la labor que ellos también realizan al interior del salón de clases.

Todo lo anterior debe ser reforzado con el cuestionamiento por parte de los alumnos hacia el maestro en relación a los contenidos, Comenio sostiene que “No deben permitirse consultas privadas” (Comenio, 1957: 99), por el contrario, se debe preguntar cuando se necesite y públicamente, buscando sobre todo que este momento resulte de utilidad para el grupo de alumnos y al profesor.

Por otro lado, con respecto al Problema II. “Cómo puede ser que con unos mismos libros se instruyan todos” (Comenio, 1957: 101), Comenio apunta que no deben tolerarse otros libros que no sean los indicados para determinada labor escolar; “notable ahorro tendremos, en primer lugar, si no se consienten a los escolares otros libros que los propios de la clase en que están” (Comenio, 1957: 101), ello facilitará el trabajo, teniendo preparados anticipadamente los materiales necesarios para impartir cualquier contenido escolar, lo que aprovechar el tiempo

al máximo y el que reste “libre” se dedique a las explicaciones, repeticiones o ensayos de los contenidos a modo de refuerzo para que el alumno se apropie de los contenidos escolares.

En relación con esto, Comenio dice “los libros y cuadernos indicados deben adaptarse perfectamente a nuestros principios llanamente, con fundamento y cuidado para que constituyan una exactísima imagen de todo el universo” (Comenio, 1957: 102), destaca también la importancia que tiene el que la exposición de temas se dé en un lenguaje común con el fin de que los alumnos aprendan de modo natural.

Ya para el Problema III. Cómo puede hacerse que a un mismo tiempo todos hagan lo mismo en la escuela, Comenio expresa que resulta conveniente que en cada escuela todos hagan lo mismo, debido a que es menor el trabajo del preceptor y el aprovechamiento de los alumnos se puede incrementar.

En última instancia, abordaremos lo tratado en el Problema IV. Cómo puede hacerse que para todo se emplee el mismo método. En este espacio, Comenio se refiere nuevamente al método de la naturaleza y dice “seguir en todo el método natural será un gran ahorro de tiempo para los discípulos, como para los caminantes hay un sólo y único camino real sin separarse por otras sendas” (Comenio, 1957: 103). Es importante destacar que Comenio siempre establece una relación entre la naturaleza y los ejemplos expuestos en la mayor parte de *Didáctica Magna*, de ahí que todo deba de atender a sus principios y causas, también en el centro escolar.

A modo de precisión, podemos decir que si bien el trabajo de Juan Amós Comenio tiene un carácter total, dado que trata asuntos generales relacionados con el ámbito educativo, también es cierto que en documentos escritos por este pensador, se abordan temas específicos y uno de ellos es el de *Didáctica*; los Capítulos de *Didáctica Magna* revisados en este apartado, permiten distinguir algunos elementos que son característicos y que confirman la idea que con respecto a la didáctica.

4.5. ENSEÑANZA DE LAS ARTES

En este apartado se complementa conceptualmente lo que expresa Comenio al hablar del establecimiento de un sólo método de trabajo para las artes.

¿Cómo deben enseñarse las artes? Es importante considerar que Comenio estableció un método para la enseñanza de las artes; el de aprender haciendo. El arte, como el trabajo no logra con teoría, sino con práctica, con ejercicio; por este motivo en las escuelas debe enseñarse a escribir, escribiendo; a hablar, hablando; a cantar, cantando; a razonar, razonando; para esto, el maestro necesita presentarle a los alumnos modelos, es decir, ejemplos de dónde ellos tengan que

imitar, ya que las artes no se enseñan con palabras, sino con ejemplos. Así todos experimentarán en la práctica la verdad de aquel proverbio: Construyendo construimos (Comenio, 1957: 116).

Los ejercicios deben empezar por lo básico, no por trabajos serios. Al principio los alumnos deben ser fieles imitadores, conforme avancen podrán ser más libres, pues la imitación debe ser perfecta, ya que si el arte se hace con más fidelidad, será considerado perfecto en su arte (Comenio, 1957: 119).

"Hay, pues, que procurar que no sólo en la escuela, sino en la vida toda, los modelos de lo que tengamos que hacer sean reales, exactos, sencillos y fáciles de imitar, ya sean imágenes, dibujos o bosquejos de las cosas, ya sean observaciones o reglas, que serán breves, claras, inteligibles por sí y ciertas sin excepción" (Comenio, 1957: 119).

En la enseñanza de las artes se le debe dar particular importancia a la imitación, porque la imitación juega un papel importante en el trabajo de los alumnos, pues repito las artes deben enseñarse más con ejemplos, que con cualquier otra cosa. Esta enseñanza del arte para que sea completa debe abarcar la síntesis y el análisis (Comenio, 1957: 117).

Ya en otro tiempo decía Quintiliano que es camino largo y difícil el de los maestros; breve y eficaz el de los ejemplos (Comenio, 1957: 117).

Cierto es aquel elegante refrán de los alemanes: Ein guter Vorganger findet einen guten Nachgänger. Un buen predecesor hace un buen continuador (Comenio, 1957: 117).

Y también el dicho de Terencio: Marcha tú delante, yo te seguiré, tiene aquí su apropiado lugar. Esta es la manera como vemos a los niños aprender a andar, correr, hablar y jugar a diversos juegos, solamente por la imitación (Comenio, 1957: 117)

A la enseñanza de las artes se le debe dar exclusiva importancia a la imitación, porque la imitación juega un papel importante en el trabajo de los alumnos, ya que la práctica nos atestigua que con gran facilidad consiguen una buena imitación.

4. 6. ENSEÑANZA DE LAS LENGUAS

Se abordará y vinculará de manera conceptual lo referente al Método de las lenguas, (Capítulo XXII de *Didáctica Magna*), con el fin de facilitar la enseñanza de la lengua a los niños que iniciaban su formación escolar.

¿Por qué es importante el aprendizaje de las lenguas? La lengua es un instrumento para aumentar el conocimiento y la comunicación; la lengua es una necesidad y además una cualidad del ser humano. Cuando Comenio habla de la enseñanza de las lenguas, aunque considera a la lengua propia como él le llama,

se refiere a la enseñanza de las lenguas diferentes a la propia, es decir, a lo que se le conoce con el nombre de lengua extranjera (Comenio, 1957: 122).

El estudio de las lenguas debe ir paralelo al conocimiento de las cosas, principalmente en la juventud, a fin de que aprendamos a entender y expresar tantas cosas como palabras (Comenio, 1957: 122).

El estudio de la lengua debe hacerse en la niñez, paralelo al conocimiento de las cosas, en forma gradual y cosas infantiles, propias de los niños. Deberá aprenderse más por el uso que por las reglas; generalmente oyendo, leyendo, escribiendo y hablando. Cuando en la enseñanza de la lengua se usan los preceptos, éstos deben ser gramaticales no filosóficos. Por ello hay que tener una buena organización en las clases (Comenio, 1957: 123 - 127).

La naturaleza no da saltos y tampoco el arte que no es sino imitación de la naturaleza. Antes hay que enseñar al niño a andar que adiestrarle en el baile; antes cabalgará en una vara de caña que guiará enjaezados caballos; antes balbuceará que hablará, y antes hablará que pronunciará elocuentes discursos; ya negaba Cicerón que se pudiese enseñar oratoria a quien no pudiera hablar (Comenio, 1957: 123).

4.7. MÉTODOS DE LAS COSTUMBRES

El arte de formar las buenas costumbres puede expresarse en virtudes fundamentales que llaman cardinales como: Prudencia, Templanza, Fortaleza y Justicia (Comenio, 1957: 128).

La prudencia se conseguirá en una recta enseñanza, aprendiendo las diferencias verdaderas de las cosas y si exacto valor inculcar la costumbre desde niño de procurar adquirir la verdadera apreciación de las cosas, que irá creciendo al mismo tiempo que la edad (Comenio, 1957: 129).

Templanza se inculcará a los niños y se acostumbrarán a guardar al tomar la comida y la bebida, en el sueño y la vigilia, en los trabajos y recreos, hablando y guardando silencio, durante todo el tiempo de su educación. Nada con exceso (Comenio, 1957: 129).

La fortaleza se adquiere al dominarnos a nosotros mismos; conteniendo nuestro deseo de pasar o divertirnos fuera de tiempo o con exceso; reprimiendo la impaciencia, murmuración o la ira. El fundamento de esta virtud radica en que todo debe hacerse movido por la razón (Comenio, 1957: 129).

Y la justicia se aprenderá no dañando a nadie, deben enseñarse a los niños a soportar la presencia de los hombres y los trabajos honestos, esta virtud se fomenta con hechos, no con palabras (Comenio, 1957: 129).

Comenio expresa que para imitar esto en nuestra educación general, debe enseñarse a todos la manera de conversar y practicarla a menudo, hablando con los padres, con amigos, maestros, servidumbre, etc., y deberá en ello acentuarse

la atención del maestro para que corrija con máximo cuidado lo que note de abandono, imprudencia, rusticidad, orgullo, etc.

Estas virtudes se aprenden ejecutando constantemente obras honestas (Comenio, 1957: 130).

4.8. DISCIPLINA ESCOLAR

El hombre es capaz de perfeccionar el mundo y de perfeccionarse a él mismo, por lo tanto, en la formación y en la enseñanza se requiere de la disciplina. Averiguaremos que entendía Comenio como disciplina.

El hombre es un animal disciplinable, por lo tanto, en la formación y en la enseñanza se requiere de la disciplina. Pero ¿cómo concibe Comenio a la disciplina?

Platón citado por Comenio dice "...que el hombre es el animal extremadamente manso y divino si ha sido amansado con la verdadera disciplina; pero si no tuvo o fue equivocada, es el más feroz animal que produce la tierra ¿Quién dudará que es necesaria la disciplina a los estúpidos para corregir su natural estupidez? Pero también los inteligentes necesitan mucho más esta disciplina porque su entendimiento despierto, si no se ocupa en cosas útiles, buscará las inútiles curiosas o perniciosas...No hay que guiar con voces, cárcel o azotes a la criatura racional, sino con la razón. Si se obra de modo contrario, redundará en injuria de Dios, que puso en ellos igualmente su imagen, y las cosas humanas estarán llenas, como lo están, de violencias e inquietud" (Comenio, 1957: 22,23).

Cierto es aquel proverbio tan repetido y popular en entre los bohemios: Escuela sin disciplina es molino sin agua. De igual manera que si quitas el agua a un molino, se parará al momento, si suprimes la disciplina en una escuela, forzosamente han de retardarse todas las cosas (Comenio, 1957: 155).

La disciplina es el medio para hacer a los discípulos verdaderos discípulos. En este sentido, ¿Qué responsabilidad tienen los maestros? porque la disciplina sólo tiene un fin y una forma que debe ser conocida por los maestros y ésta sólo debe aplicarse como dice Comenio, a los que se apartan del recto camino.

"Hay que emplearla sin pasión, ira u odio; con tal candor y sinceridad, que el mismo que la sufre se dé cuenta de que se aplica en su provecho y proviene del amor paternal que por él sienten los que le dirigen; y, [por tanto], debe aceptarla como se toma la medicina amarga que el médico receta. ...La disciplina más rigurosa no debe emplearse con motivo de los estudios o las letras, sino para corrección de las costumbres" (Comenio, 1957: 155).

Comenio menciona emplear la disciplina solamente para la corrección de las costumbres, porque si los estudios, como él dice son organizados correctamente como se ha venido señalando, éstos, por sí mismo, servirán de motivación para los alumnos, y si esto no sucede así, no es por culpa de los alumnos, sino de los maestros; por lo tanto, no debe haber indisciplina.

"Porque si desconocemos la manera de llegar a las inteligencias, en vano intentaremos aplicar la fuerza. Los azotes y los golpes no tienen eficacia alguna para despertar en las mentes el amor a las letras; poseen, por el contrario, la virtud de engendrar en gran cantidad el tedio y el odio del espíritu hacia ellas" (Comenio, 1957: 155).

En una palabra: la disciplina debe dirigirse a mantener la veneración respecto a Dios, la cordialidad para con el prójimo y la constancia en los trabajos y ocupaciones de la vida, y afirmarlas con el uso y práctica continuados (Comenio, 1957: 157).

Por ejemplo: el sol del cielo nos enseña el modo mejor de ejercitar, la disciplina, porque da a todo lo que nace (1) siempre luz y calor; (2) a menudo la lluvia y el viento; (3) raras veces el rayo y el trueno, aunque éste es consecuencia del otro (Comenio, 1957: 157).

Comenio sugiere que, para estimular los estudios, se deben utilizar algunas veces palabra ásperas y públicas amonestaciones; otras alabando y ensalzando a los otros. Esto es lo que posteriormente se llamó refuerzo en la psicología conductista.

Termina Comenio diciendo: "El que no aprecia a la sabiduría y la disciplina es un mísero; su esperanza (es decir, el conseguir su fin) será vana, sus trabajos infructuosos y sus obras inútiles" (Comenio, 1957: 23).

Lo manifestado anteriormente es un antecedente de la revolución de Comenio que consistió en desenmascarar a la escuela y a la pedagogía medieval, mostrando una idea de la organización de los sistemas educativos (De la Mora, 1992: XXXIII).

La Escuela y su división en cuatro especies conforme a la edad y aprovechamiento.

"Llamo escuela, que perfectamente responde a su fin, a la que es un verdadero taller de hombres; es decir, aquella en la que se bañan las inteligencias de los discípulos con los resplandores de la Sabiduría para poder discurrir prontamente por todo lo manifiesto y oculto (como dice el libro de la Sabiduría, 7. 17.)" (Comenio, 1957: 23).

Según Comenio, para formar este tipo de hombre se requiere organizar a las escuelas en periodos determinados de acuerdo con los años de crecimiento del ser humano; ya que para su completo pulimento se tomará todo el tiempo desde la infancia hasta su juventud, distribuidos en cuatro periodos (infancia, puericia, adolescencia y juventud).

"Así habrá una escuela materna en cada casa; una escuela pública en cada población, plaza o aldea; un Gimnasio en cada ciudad y una Academia en cada Reino o provincia mayor" (Comenio, 1957: 60).

Según Comenio, la organización del sistema educacional debería comprender 24 años, correspondiendo a cuatro tipos de escuelas: la escuela materna de 0 a los 6 años; la escuela elemental o vernácula, de los 6 a los 12 años; la escuela latina o gimnasio, de los 12 a los 18; y la academia o universidad, de los 18 a los 24 años. En cada familia debía existir una escuela materna: en cada municipio o aldea una escuela primaria; en cada ciudad una secundaria o preparatoria, y en cada capital una universidad (Gadotti, 1998: 72).

Las enseñanzas en estas escuelas deben darse conforme a las leyes del método natural al mismo tiempo, como el árbol va creciendo en su totalidad por igual en todas sus partes, lo mismo este año que el próximo, que mientras viva, aunque pasen cien años (Comenio, 1957: 160).

La diferencia será de tres modos. Primero, que en las escuelas primarias ha de enseñarse todo de un modo general y elemental y en las siguientes también se enseñarán todo; pero más particular y minuciosamente, como el árbol se extiende cada año en nuevas ramas y raíces, se robustece más y produce más frutos (Comenio, 1957: 160).

Que en la primera escuela materna se atenderá principalmente al ejercicio de los sentidos externos, para que se habitúen a aplicarlos con exactitud a sus propios objetos y distinguir unos de otros. En la escuela común se ejercitarán los sentidos interiores, la imaginación y la memoria, con sus órganos ejecutivos, la mano y la lengua leyendo, escribiendo, pintando, cantando, numerando, midiendo, pesando y aprendiendo de memoria cosas diversas, etc. En el Gimnasio se procurará formar el sentido de la reunión de todas las cosas, el entendimiento y el juicio, por medio de la Dialéctica, Gramática, Retórica y las demás ciencias y artes reales enseñadas por el qué y el cómo. Las Academias atenderán principalmente a la formación de cuanto procede de la Voluntad; esto es, enseñando a conservar las facultades en perfecta armonía (o restablecer la armonía si ha sido perturbada), el alma mediante la Teología, la inteligencia por la filosofía, las funciones vitales del cuerpo por la medicina y los bienes externos por la justicia (Comenio, 1957: 160).

Menciona Comenio este es el verdadero método para educar con éxito; que en primer lugar se presenten las cosas mismas a los sentidos externos a los que inmediatamente afectan; entonces, excitados los sentidos interiores, aprenden a expresar y representar las imágenes impresas por aquella sensación interior; tanto dentro de sí, por la memoria, como fuera de sí mismos por las manos y la lengua. Preparados así estos elementos interviene la mente, y mediante una cuidadosa especulación, considera y calcula todas las cosas para investigar la razón de todas ellas: que dara por resultado el verdadero conocimiento de las mismas y el juicio acerca de ellas (Comenio, 1957: 160).

Con razón hay quien considera estos cuatro géneros de las escuelas como semejantes a las cuatro partes del año. Así la maternal se asemeja a la amena primavera, adornada de brotes y florecillas de varia fragancia; la común representa el estío, que muestra sus espigas llenas con algunos frutos más tempranos; el gimnasio recuerda el otoño, recolectando los frutos completos de los campos,

huertos y viñas y guardándolos en las despensas de la mente, y la academia, finalmente, es como invierno que prepara los frutos recolectados para sus diversos usos, a fin de que tengamos de qué vivir en todo el tiempo restante de la vida (Comenio, 1957: 161).

4.9. ORGANIZACIÓN DE LA ESCUELA SEGÚN COMENIO

Estas divisiones que hace Comenio a la organización escolar, son fundamentales según el desarrollo cognoscitivo de los seres humanos, ya que los conocimientos que logramos comprender van siendo más formales, es decir, la información que nosotros aprendamos va a depender del grado en que desarrollemos nuestros pensamientos, por lo tanto con estas escuelas ese desarrollo cognoscitivo va perfeccionándose según en la etapa en la que nos encontremos.

Escuela materna (Educación Inicial ó Preescolar)

El árbol hace brotar de su tronco en los primeros años aquellas ramas principales que ha de tener, y así no tiene después sino irlas desarrollando. De igual manera deberán inculcarse al hombre en la escuela primaria los principios de todo aquello en que queremos instruirle para el uso de su vida entera (Comenio, 1957: 162).

Comenio le llama escuela materna a la educación que reciben los niños en el hogar por parte de los padres, que son los encargados de enseñar todo de un modo general y elemental, manteniendo principalmente al ejercicio de los sentidos externos para enseñarlo a hablar. Esta educación comprende hasta los seis años. La escuela materna de Comenio es un antecedente de los jardines de niños, que a partir de 1839 fueron desarrollados por Guillermo Augusto Federico Fröbel (1782-1852) pedagogo alemán a quien se le considera como el creador del jardín de niños. Para Fröbel, la educación debe conducir al hombre a la claridad de sí mismo y en sí mismo; reconoció, además, la bondad de la naturaleza del niño y señaló que, para que la educación sea efectiva, debe basarse en las necesidades de éste y no debería ser considerada como una preparación de la vida, sino como un aspecto de ella. Para Fröbel, el juego constituye una categoría central, él es la misma naturaleza infantil y propicia que el infante conozca al mundo y a la sociedad. Por otra parte, el interés constituye también otro aspecto importante de su teoría pedagógica, ya que toda actividad espontánea es movida por los intereses del niño, de acuerdo con el desenvolvimiento de su propio desarrollo (Abbagnano, 1999: 472). Según Fröbel, a través del juego se debe encaminar a los niños a los trabajos sencillos y naturales, por eso propuso que en los jardines de niños se debe contar con un terreno en el cual los niños puedan realizar trabajos individuales y colectivos. Con esas acciones se pretendía formar en los niños el espíritu de colaboración, el de bondad, el de los sentimientos afectuosos y el de la sensibilidad religiosa. La escuela materna a la que se refiere Comenio es la que hoy esta en el Sistema Educativo Mexicano y que corresponde a la Educación inicial y preescolar (Comenio, 1957: 162,166).

La utilidad de este libro es triple: 1. Para auxiliar la impresión de las cosas sensibles, como antes hemos dicho. 2. Para estimular a los tiernos entendimientos a que busquen en los libros lo que deseen. 3. Para conseguir con más facilidad el conocimiento de las letras. Y como las estampas de las cosas llevan escrito su nombre encima, se podrá empezar por aquí el aprendizaje de la lectura (Comenio, 1957: 162,166).

Escuela común o pública (Educación Primaria)

Comenio insiste que la educación sea general de todos los que han nacido hombres para todo lo que es humano (método universal). A la escuela pública deberían asistir los jóvenes de uno y otro sexo, de seis a doce años de edad (o trece), deben permanecer en ella seis años, pueden dividirse en seis clases, que son éstas: Gramática, Física, Matemáticas, Moral, Didáctica y Retórica. En esta etapa el niño debe adquirir un comportamiento adecuado y unas nociones básicas sobre la vida (Comenio, 1957: 167).

Alstedio añade: Disienta el que quiera: yo propongo el camino y el motivo que desearía que siguieran todos aquellos a quienes quisiera sumamente instruidos (Comenio, 1957: 167).

Efectivamente, deben ser dirigidos simultáneamente hasta donde puedan serlo para que todos se estimulen y animen mutuamente. Se quiere educar a todos en todas las virtudes, incluso la modestia, concordia y cortesías mutuas. Luego no deben ser separados tan pronto ni dar ocasión a nadie para estimar a unos y menospreciar a otros. Parece excesiva ligereza querer determinar a los seis años la vocación de cada uno para las letras o para los oficios, porque todavía en esa edad no se han manifestado la capacidad del entendimiento ni la inclinación del espíritu, más tarde aparecen claramente una y otra, del mismo modo que no puedes conocer las yerbas que debes arrancar o dejar en tu jardín mientras están naciendo, sino después que han crecido algún tanto. El viento sopla por donde quiere y no comienza a soplar siempre en un tiempo determinado (Comenio, 1957: 167).

Los objetivos de las escuelas comunes son: leer con facilidad, escribir, numerar cifras y operaciones para las necesidades comunes, medir, cantar melodías muy conocidas, aprender de memoria las salmodias y la historia de la Sagrada Escritura, las ciencias sociales y la aritmética, entre otras cosas. Tiene el objetivo también de preparar al niño para la vida práctica; así como también para cultivar la imaginación, la inteligencia y la memoria (Comenio, 1957: 168).

Por último, deben conocer lo más general de las artes mecánicas, con el solo fin de no ignorar, aunque sea muy por encima, lo que ocurre en las cosas humanas, y de está manera podrá después manifestarse con mayor facilidad la inclinación natural de cada uno. Se sentirán aptos los estudiantes, por lo mismo, para entender, ejecutar y juzgar todo ello con mayor seguridad (Comenio, 1957: 169).

Estos estudios constituyen la base para los posteriores, por esta razón, se debe tener el cuidado, en que todo lo que se enseñe esté adecuado a la edad del niño,

que por su naturaleza se inclina a lo alegre, divertido y propio de juego. En esta escuela se ejercitan los sentidos y el entendimiento por medio de las cosas sensibles; el método sigue siendo el gradual, antes de llegar a elevadas especulaciones, se enseña la ciencia de lo concreto, y se avanza en la comprensión de lo abstracto. La gradualidad de la enseñanza lo recuperó Comenio de Ratke (Comenio, 1957: 169,175).

La visión de Comenio con respecto a la educación tiene sentido, es decir, él no se preocupó por saturar a los niños de contenidos, como actualmente se hace, lo importante para él era que los niños aprendieran a leer y escribir bien, puesto que estas dos habilidades intelectuales, son herramientas para los estudios siguientes, además, estableció que todo lo que se le enseña deberá estar de acuerdo con la edad del aprendiz.

Escuela latina (Licenciatura)

La escuela latina estaba dirigida principalmente a los adolescentes de doce a dieciocho años de edad que aspiran a algo más que a los oficios. Se pretende que al terminar el curso de los estudios de estos seis años lograr sólidos fundamentos para una futura erudición perfecta (Comenio, 1957: 174).

Planteaba una ordenada cultura, seis clases distintas, cuyas denominaciones son: Gramática, Física, Matemáticas, Ética, Dialéctica y Retórica (Comenio, 1957: 174).

Venimos sosteniendo que debe tratarse antes de las cosas que de su modo de ser, esto es, la materia antes que la forma, y que para hacer progresos sólidos y rápidos es el método más adecuado que nos instruyamos bien en el conocimiento de las cosas antes de que se nos obligue a juzgar acerca de ellas con acierto a o enunciarlas con florido lenguaje (Comenio, 1957: 174).

En esta escuela "...se logrará enseñar con brevedad el arte de razonar, de investigar lo desconocido, aclarar lo oscuro, distinguir las distintas interpretaciones, limitar lo general, defender la verdad con sus propias armas, combatir la falsedad, y finalmente, poner en orden lo confuso, por medio de constantes ejemplos, esto es, por el camino más corto y eficaz" (Comenio, 1957: 176).

Conforme al dicho socrático: Habla para que te vea, queremos ejercitar su lengua en la elocuencia a todos aquellos a quienes hasta ahora hemos ido formando su entendimiento para la sabiduría (Comenio, 1957: 176).

Sin embargo, no habremos de imitarlos tratando acerca de las mismas materias, sino recorriendo nuevamente los campos de verdad y variedad de las cosas, los vergeles de la honestidad humana y los jardines de la sabiduría divina: de manera que todo cuanto los discípulos saben que existe el verdadero, bueno, útil, agradable y honesto, sepan también expresarlo con belleza y defenderlo con energía si hubiera necesidad (Comenio, 1957: 177).

Academia (Posgrado)

La Academia estaba dirigida a los jóvenes de dieciocho a veinticuatro años de edad, a los más elevados conocimientos y desarrollo de todas las ciencias y todas las superiores enseñanzas, principalmente a formar Doctores y formadores de guías de otros. Para acceder los alumnos hacían un examen y solo pasaban los capacitados (Comenio, 1957: 178).

Por lo cual, deben hacerse los estudios verdaderamente universales, deben seguirse los procedimientos más fáciles y seguros para dotar de sólida erudición a todos los que hasta aquí llegan y apreciar a los que llegan con éxito a estos estudios (Comenio, 1957: 178).

Para que los estudios académicos sean realmente universales, se necesitan, en primer lugar, Profesores sabios y eruditos de todas las ciencias, arte, facultades y lenguas que se muestren como vivos repertorios y sepan comunicar a los demás toda la sabiduría, y en segundo lugar, una Biblioteca selecta de diversos autores para el uso común (Comenio, 1957: 178).

Los trabajos académicos se efectuarán con facilidad y éxito, teniendo cuidado en: dar entrada en la Academia solamente a las inteligencias más escogidas, la flor de los hombres, dejando a los demás para la agricultura, los oficios o el comercio, si para ello nacieron. Cada uno debe dedicarse con preferencia a aquellos estudios a que, según todos los indicios, puede deducirse que le inclina la Naturaleza. Por natural instinto. Hay que emprender un estudio con vocación (Comenio, 1957: 178).

Conviene estimular a los entendimientos más sobresalientes a que se dediquen a todo para que no falten eruditos enciclopédicos o sabios universales (Comenio, 1957: 178).

Es importante que en la Academia se manejen toda clase de autores, para, adquirir un conocimiento general y poder así con mayor facilidad obtener una buena elección (Comenio, 1957: 179).

Los estudios de la academia deben seguir un orden lógico, básicamente primero la teoría luego un ejemplo y luego lo práctico (Comenio, 1957: 180,181).

El fin y utilidad de esta escuela es que los distintos autores que sea lean, tiendan a descubrir más y más los fundamentos de las ciencias y limpiar y esparcir la luz de la sabiduría con éxito feliz por todo el humano promoviendo el mejoramiento de los negocios mediante nuevos utilísimos inventos. Este Colegio universal sería evidentemente para las demás escuelas lo que el estómago es para los restantes miembros del cuerpo: la oficina vital que proporciona a todos ellos el jugo, la vida y la fuerza (Comenio, 1957: 181).

Para terminar con nuestro deseo de reformar las escuelas es fundamental que el método de enseñar alcance tal perfección, que entre el usual y el corriente, hasta ahora, y este nuevo procedimiento didáctico, exista igual diferencia que la que

admiramos entre el arte antiguo de multiplicar los libros, mediante la copia, y el arte tipográfico (Comenio, 1957: 182).

Se refiere a este nuevo y universal método de enseñar que con menor número de maestros, se instruya mayor número de alumnos que por los procedimientos en la actualidad empleados; saldrán verdaderamente instruidos; con erudición perfecta y llena de belleza; esta cultura puede alcanzar, incluso a quienes están dotados de entendimiento más torpe y sentidos más tardos. Por último, todos serán aptos para enseñar, incluso aquellos que carecen de condiciones naturales, porque no ha de necesitar ninguno investigar por su propio esfuerzo lo que debe enseñar y el procedimiento para ello, sino que le será suficiente inculcar a la juventud erudición que se le ofrece preparada, mediante procedimientos, que asimismo dispuestos, se ponen al alcance de su mano (Comenio, 1957: 183).

Por ejemplo: El arte tipográfico tiene sus elementos y operaciones propias. Los elementos son principalmente: papel, tipos, tintas y prensa. Las operaciones: preparación del papel; composición de los tipos conforme al original; disolución de la tinta, investigación de las erratas; impresión; desecación, etc., para todo lo cual existen procedimientos infalibles que, rigurosamente observados, producen resultado eficaz (Comenio, 1957: 183).

De igual manera pasan las cosas en la Didacografía. El papel son los alumnos cuyas inteligencias han de ser impresas con los caracteres de las ciencias. Los tipos o caracteres, son los libros didácticos y demás instrumentos preparados para este trabajo, gracias a los cuales ha de imprimirse en los entendimientos con facilidad todo cuanto ha de aprenderse. La tinta es la voz viva del Profesor que traslada el sentido de las cosas desde los libros a las mentes de los estudiantes. La prensa es la disciplina escolar que dispone y sujeta a todo para recibir las enseñanzas (Comenio, 1957: 183, 184).

Finalmente Séneca nos estimula con su dicho: Deseo transmitir a los demás todo lo que sé. Y en otro lugar exclama: Si se me otorgase la sabiduría a condición de tenerla guardada sin poderla revelar, la despreciaría (Comenio, 1957: 19).

Estas líneas no hacen otra cosa que confirmar lo revisado en los capítulos de la Didáctica Magna mencionados anteriormente.

Constatamos la propuesta de Comenio en cuestión de enseñanza y lo que en torno a ella se encuentra: profesores, materiales, contenidos, método y todo aquello que consideraba pertinente ordenar para el mejoramiento de los procesos de enseñanza aprendizaje que imperaba en su tiempo.

De la misma manera y debido a que uno de los objetivos que mueve esta investigación es identificar los procesos de enseñanza- aprendizaje de la obra de Comenio, y por lo tanto, lo relacionado con la Didáctica. Se tuvo la necesidad de puntualizar lo que se ha incorporado a la Didáctica, considerando que la hacen mantenerse como parte fundamental en la estructura educativa, con tendencias a que los procesos de enseñanza- aprendizaje sean significativos y con vistas a que

los profesores encuentren elementos que les faciliten su labor al interior del aula.

Finalmente, debo apuntar que desde mi punto de vista, el sistema de enseñanza propuesto por Comenio respondía al concepto de Didáctica existente para esos tiempos, modelo al cual se buscaba reformar en vistas a superar los métodos de enseñanza que se ponían en práctica en esa época; aunado a los conflictos sociales que prevalecían, por ejemplo la Reforma Religiosa y la Contrarreforma.

CONCLUSIONES

Son diversos los aspectos por los que se ha guiado el análisis de la obra de Comenio, lo que ha implicado contextualizar su Didáctica Magna para, en la medida de lo posible, comprender la razón de sus planteamientos.

Si bien lo escrito por el autor que me compete se encuentra en adquirir o incrementar una perspectiva acerca de la educación, es decir, el papel fundamental que esta juega en el desarrollo de un individuo tanto personal así como dentro de la sociedad.

No es menos cierto que Juan Amós Comenio a partir de su experiencia personal, cuestionó, sentó las bases y dio origen a algunos de los principios que en materia de Didáctica prevalecen hoy en día y que lamentablemente no son objeto de reflexión y análisis principalmente en algunas instituciones educativas en las que se forman los pedagogos.

Por lo anterior, hay que valorar, la trayectoria y obra de Juan Ámos Comenio en el campo de la Pedagogía, creo que profundizando en su teoría, se puede llegar a transmitir una práctica conveniente a las necesidades específicas de una sociedad.

Es importante resaltar que la labor de Comenio y su deseo por escribir textos que fueran de utilidad para el ámbito educativo, ha servido de referente para lo que posteriormente algunos pensadores contemporáneos han propuesto con respecto a las instituciones educativas y, en general, del proceder de quienes participan, del proceso de enseñanza-aprendizaje y de lo que éste implica. De ahí la importancia y vigencia que tiene su obra, para quienes como Juan Amós Comenio, deseamos convertirnos en profesionistas capaces de educar, instruir, aprender y cumplir con el deber que nos representa el ser pedagogos, mientras educamos y nos educan.

En general la labor realizada para puntualizar este trabajo, la revisión de Didáctica Magna, resultó una experiencia provechosa, ya que este texto refleja la inteligencia con que procedió Comenio al escribirlo, en sus escritos se percibe la claridad con que plantea lo que pretendía alcanzar; siendo un hombre de ideas claras que se apegó a las necesidades particulares de los sujetos que aprenden y enseñan -situación que me gustaría resaltar- dado que ellos son considerados de manera total en su pensamiento y, por ende, propone se realicen las modificaciones necesarias a los elementos que participan del quehacer educativa.

Entender el estudio de la Didáctica Magna requeriría aún de una constante reflexión y comprensión de su momento; sin embargo, expresó finalmente mi anhelo de que este pensador sea un referido importante para todo ser humano que se quiera encaminar a la educación, no se trata sólo de un asunto de vigencia

histórica, sino, de una precisión de los rasgos fundamentales de la realidad escolar de una propuesta que, seguramente, en su momento histórico tuvo muchas ideas educativas. Por lo tanto, su iniciación e imagen exigen ser reanudados y puestos en práctica como él lo hubiese deseado.

BIBLIOGRAFÍA:

Bowen y Hobson (2008). Teorías de la Educación. Editorial Limusa.

Comenio, Juan (1992 [1657]). Didáctica Magna. Editorial Porrúa México.

Gadotti, Moacir (1998). Historia de las ideas pedagógicas. Editorial Siglo XXI.

Komensky, Jan (1592 – 1670). Diccionario de las Ciencias de la Educación, año 1938. Editorial Aula Santillana.

Kozík, Frantisek (1993). Comenio. Editorial Trillas.